

80
2.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL
TRABAJO EN LA CIUDAD DE MEXICO:
MIGRANTES EN 1970**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

PATRICIA TATIANA VERDUGO MONFIL

DIRECTORA: ROSA MARIA RUBALCAVA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

1994



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADEZCO A LA MAESTRA ROSA MARIA RUBALCAVA RAMOS SU DIRECCION.

A CADA UNO DE LOS MIEMBROS DEL JURADO: ENRIQUE CONTRERAS SUAREZ, ROCIO CORONA MARTINEZ, FERNANDO HOLGUIN QUIÑONEZ Y MARIA LUISA JARQUIN SANCHEZ, POR SU DEDICACION EN LA LECTURA Y CUYAS OBSERVACIONES AYUDARON A DAR FORMA FINAL AL PRESENTE TRABAJO. TAMBIEN QUIERO AGRADECER A HUMBERTO MUÑOZ, CLAUDIO STERN Y ORLANDINA DE OLIVEIRA POR HABERME FACILITADO LA INFORMACION CON QUE SE REALIZO ESTE TRABAJO Y EN ESPECIAL A ORLANDINA QUIEN ME OTORGO SU TIEMPO Y LITERATURA. FINALMENTE A ROLLY BALTIANSKY POR SU APOYO DURANTE LOS AÑOS DE ESTUDIO.

A MIS AMIGOS QUE CON SU ESTIMULO,
TOLERANCIA E INSISTENCIA HICIERON
POSIBLE LA REALIZACION DE ESTE TRABAJO:
ROSA MARIA RUBALCAVA Y FERNANDO CORTES
MARUJA BROUGHTON Y RODRIGO QUIJADA
PATRICIA MUÑIZ Y OSCAR CUELLAR
COLUMBA RODRIGUEZ Y ARIEL MEALLA

I N D I C E

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I	
1.1 Consideraciones teóricas sobre migración y movilidad ocupacional.....	9
1.2 Las migraciones.....	10
a) motivos y causas para migrar.....	14
1.3 Movilidad ocupacional.....	15
1.4 Los estudios sobre la mujer.....	17
1.5 Diferentes tipos de migrantes.....	21
1.6 Evolución de la economía en México.....	25
1.7 Participación de la mujer en la economía en México.....	27
1.8 Metodología.....	31
CAPITULO II	
2.1 Factores que afectan a la mujer migrante en su incorporación al mercado de trabajo.....	36
2.1.2 Características de las migrantes por período de llegada.....	40
2.1.3 Características ocupacionales de las migrantes en el lugar de origen y al llegar a la Ciudad de México por período de llegada.....	44
2.1.4 Tiempo de incorporación al mercado de trabajo.....	59
CAPITULO III	
3.1 Participación de la mujer migrante en las ramas de actividad económica.....	72
a) Solteras.....	73
b) casadas o unidas.....	79
c) viudas o divorciadas.....	88
3.2 Estado civil y fecundidad.....	97
3.3 Escolaridad de las migrantes al momento de la entrevista.....	101
3.4 Lugar donde realizan su trabajo por rama de actividad y nivel de educación.....	103
3.5 Movilidad o cambios en los grupos ocupacionales.....	110
CONCLUSIONES.....	121
Anexo estadístico.....	131
Bibliografía.....	137

I N T R O D U C C I O N

Los procesos de desarrollo económico, industrial y urbano a partir de los años cuarenta han sido factores decisivos para la concentración poblacional en la Ciudad de México. En este período se produjeron cambios significativos en todos los sectores de la actividad económica.

Entre 1940 y 1970, la población económicamente activa (PEA) de la Ciudad de México, creció a una tasa media anual de 4.4% ¹.

Por otra parte, de 1960 a 1970², el crecimiento del producto interno bruto (PIB), impulsado por el sector servicios y en especial por la industria de la transformación, fue de un 7.0% anual.

En 1970, y debido tanto al elevado crecimiento natural como a las migraciones, la población de este centro llegó a ser de 8.4 millones de habitantes, lo que correspondía aproximadamente al 40% de la población urbana del país³. De este volumen, un 35% eran

¹ Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern. Migración y desigualdad social en la Ciudad de México. México, El Colegio de México - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1977.

² Garza Villarreal, Gustavo. El proceso de industrialización en la Ciudad de México (1821-1970). México, El Colegio de México, 1985.

³ Unikel, Luis. El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras. 2a ed. México, El Colegio de México, 1978.

migrantes⁴.

Estas tendencias se fueron consolidando en los últimos veinte años de dicho período, con prevalencia del sector servicios sobre el industrial en la absorción de mano de obra migrante. En particular a partir de los años sesenta, el sector industrial comenzó a perder su capacidad para absorber la oferta de mano de obra, desplazándose ésta al sector servicios, particularmente al sector público, comercio y otros.

Dentro de los cambios producidos en las estructuras de empleo y producción durante los años de modernización y desarrollo económico, es importante observar el comportamiento de la participación femenina que en general ha ido en aumento. ¿Cuál es la inserción laboral de las mujeres?

Según diversas investigaciones, la participación de la mujer en el mercado de trabajo, varía con los índices de desarrollo económico de un país. En México, éste adquiere dinamismo a partir de los años cuarenta, con importantes repercusiones en la Ciudad de México, centro de la economía del país, donde se crearon nuevos empleos que dieron más amplias oportunidades laborales a las mujeres, precisamente en los sectores de mayor expansión. Consiguientemente, resulta interesante determinar en qué sectores

⁴ García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira. Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. México, El Colegio de México - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1977.

de la economía las mujeres fueron teniendo mayor participación.

En 1970 el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED) de El Colegio de México y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México (IISUNAM) realizaron una investigación sobre migración a la Ciudad de México que incluyó dos encuestas, una para hombres y otra para mujeres. Hasta hoy, los resultados de esa investigación, en lo relativo a la participación de las mujeres, no han sido objeto de un análisis profundo. Por esta razón, hemos considerado conveniente tomar como punto de partida los datos de la investigación citada, para formular algunas reflexiones que permitan apreciar la evolución de la participación femenina en el mercado laboral y sirvan a nuevas investigaciones sobre el tema, con el objeto de establecer la situación actual de la mujer en ese mercado.

Los datos del pasado, contenidos en la encuesta mencionada son especialmente útiles para establecer un parangón definitorio entre dos épocas: la considerada en la encuesta marcada por el desarrollo económico industrial y urbano que se venía dando desde los años cuarenta y los setenta, caracterizados por un relativo auge económico. En este marco, los aspectos puntuales de la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo, adquieren perfiles más exactos y dan al analista mejores posibilidades de precisión sobre todo porque, a la fecha, no se ha escrito lo suficiente sobre el particular.

Lo que interesa realmente es obtener elementos que puedan utilizarse para responder la pregunta: ¿Qué sucedió con las migrantes en el mercado de trabajo?.

Es en el período comentado (1970), el sector servicios es la plataforma del incremento de la participación de la mujer en el trabajo. Ello es lógico porque, justamente, es en este sector donde el empleo crece con mayor rapidez y donde las mujeres encuentran más extensas oportunidades de trabajo, por tratarse de un sector muy heterogéneo, que incluye entre otros los servicios de salud, educación y administrativos, actividades en las que tradicionalmente ha participado la mujer.

En esta tesis enfocaremos nuestro análisis a las mujeres migrantes y a su participación en el sector servicios, investigando si las oportunidades que abrió el desarrollo, las beneficiaron. También consideraremos la industria, otro de los sectores en crecimiento en el período de referencia.

Uno de los problemas que se consideran especialmente es el de la movilidad ascendente en el trabajo, teniendo en cuenta que ésta se determina por una serie de factores, entre los que destacan la edad, la educación y el estado civil.

Si las mujeres migrantes se integran al mercado laboral, resulta de interés la manera como ellas obtienen sus trabajos.

¿Existen redes de relaciones?, ¿realmente son efectivas?, ¿favorecen a las migrantes en la obtención de un trabajo en forma rápida?.

El tiempo que tardaron las migrantes en acceder a posiciones laborales, es un dato útil para establecer si las migrantes son discriminadas o tienen iguales oportunidades que las no migrantes.

Como no todas las mujeres migran por las mismas razones, dividimos el conjunto estudiado, en dos grupos: el de las mujeres que vinieron a buscar o mejorar trabajo, y el de las que vinieron por otras razones. Tal división se hizo con el propósito de apreciar si el primer grupo realizó sus objetivos, y si el segundo, en algún momento, se incorporó al mercado de trabajo o se mantuvo al margen.

Algunos autores estudian la incorporación de la mujer atendiendo exclusivamente a la edad, mientras que otros sostienen que el estado civil afecta la participación de la mujer en la actividad laboral ya que las responsabilidades domésticas la imposibilitan para trabajar fuera del hogar. Nora Lustig y Teresa Rendón afirman que "las tasas específicas de actividad tienden a ser más altas en el grupo de edad de 15 a 30 años, lo que se explica por el hecho de que la mayor parte de las mujeres que trabajan por remuneración fuera del hogar, al momento de contraer

matrimonio se retiran de esa actividad"⁵. A su vez, Teresita de Barbieri, apunta que "la participación femenina en los mercados de trabajo entre 1960 y 1970 ... se concentra entre los 20 y 24 años de edad, y que el estado civil de - casada o conviviente - representa una limitante en la actividad económica de las mujeres"⁶.

La cuestión no deja de ser discutible ¿Qué tan cierto es que las mujeres al casarse dejan de trabajar?, ¿es el estado civil un obstáculo para la incorporación de la mujer al mercado laboral?. Con miras a contestar tales interrogantes desarrollaremos esta tesis concentrándonos en el estado civil y la educación.

Es evidente que las mujeres migran a la Ciudad de México en busca de trabajo, o para desarrollar cualquier tipo de actividad; no todas logran una movilidad ascendente en el trabajo, ya que ésta depende de diversos factores.

Con el objeto de aclarar la situación, revisaremos tres períodos de la actividad laboral de las migrantes: a) el de la ocupación que tenían en su lugar de origen, b) el de su primera

⁵ Lustig, Nora y Teresa Rendón. "Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer, y características socioeconómicas de la familia en México". En: Demografía y economía. Vol. XII, N° 1(34), 1978.

⁶ Barbieri, M. Teresita de. "Notas para el estudio del trabajo de las mujeres: el problema del trabajo doméstico". En: Demografía y economía. Vol. XII, N° 1(34), 1978.

ocupación en la Ciudad de México, y c) el trabajo que estaban desempeñando al momento de la encuesta, ya que el proceso de movilidad laboral no se agotó en el cambio ocupacional en el origen y en el destino de la migración, sino que continúa a lo largo de la historia laboral de las mujeres investigadas en la Ciudad de México.

Para una mejor ordenación de las matrices, en la primera parte, presentamos un cuadro general sobre la situación económica de México a partir de los años cuarenta, la problemática de la mujer en los años setenta, las migraciones como resultado del proceso de desarrollo económico, la participación en la actividad económica de la mujer en México, y la metodología utilizada en la presente tesis.

En el segundo capítulo se analizarán los factores que afectan a la mujer en su incorporación al mercado de trabajo como la edad, el estado civil y la educación. Se estudiará la incorporación de las migrantes al mercado de trabajo de la Ciudad de México, teniendo en cuenta el tiempo demorado en conseguir trabajo, como consiguen el primer trabajo y en qué ramas de la actividad económica (industria, servicios y otros que incluye a las que no se incorporaron en los dos primeros sectores) se incorporan con mayor facilidad. Se tomarán en cuenta dos períodos, antes y después de 1955, ya que como veremos más adelante existirían algunas diferencias que afectarían a las migrantes en su

incorporación al mercado de trabajo.

En el tercer capítulo examinamos la participación laboral de las migrantes en las distintas ramas de actividad económica según su estado civil y el motivo de la migración. Como este tema nos parece de gran interés y debido a que el reducido número de migrantes no permitía su análisis en dos períodos aún dicotomizando los datos, se realizará con las migrantes en su conjunto. Se presta atención a los cambios en la participación laboral vinculados con la migración y la inserción en el medio urbano. Esta parte esboza algunos aspectos relacionados con el significado del matrimonio y la fecundidad en la participación laboral así como el significado de la educación y la movilidad ocupacional de las mujeres migrantes.

C A P I T U L O I

1.1 CONSIDERACIONES TEORICAS SOBRE MIGRACION Y MOVILIDAD OCUPACIONAL.

En los años sesenta, se manifestó a nivel mundial, una especial preocupación por las altas tasas de crecimiento poblacional, así como por los elevados niveles de concentración de la población que se estaban dando en los países en desarrollo.

En 1969, U Thant declaraba: "No deseo aparecer en exceso dramático, pero a partir de la información de que dispongo como Secretario General, no puedo sino concluir que a los miembros de las Naciones Unidas restan , tal vez, diez años para controlar sus antiguas querellas y lanzarse a una participación global que frene la carrera armamentista, mejore el medio ambiente, limite la explosión demográfica y por fin den el impulso necesario a los esfuerzos orientados hacia el desarrollo. Si esa participación global no se crea en el próximo decenio, entonces mucho me temo que los problemas que he mencionado habrán alcanzado proporciones tan escalofriantes que seremos incapaces de controlarlos"¹. En agosto de 1970, se fundó el Club de Roma con el encargo de buscar soluciones a los problemas que se planteaban en esos momentos, como el "monto y tasa de incremento de la población mundial, disponibilidad y tasa de utilización de los recursos naturales, crecimiento del capital y la producción industriales, producción de

¹ Meadows, Donella H. et al. Los límites del crecimiento. México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

alimentos y extensión de la contaminación ambiental"². Estos hechos, entre otros, impulsaron a la realización de numerosos estudios demográficos, en especial los referidos al crecimiento de la población, ritmos y características de la fecundidad, mortalidad y morbilidad, estructura y funcionamiento de la familia, papel de la mujer y migraciones internas e internacionales.

De estos problemas uno de los más agudos es la concentración de la población en algunas áreas, provocadas entre otros factores por las migraciones. Las migraciones han sido motivo de estudio para los científicos sociales, en especial para los sociólogos y economistas, quienes las relacionan a los procesos de industrialización y urbanización de los países en desarrollo. Debido a que estos procesos de desarrollo se dan en algunas áreas, éstos crean la afluencia de trabajadores migrantes hacia aquellas de mayor dinamismo dentro de la economía nacional. Por este motivo se considera a una parte importante de las corrientes migratorias, como la respuesta a las oportunidades de empleo y a la posibilidad de obtener ingresos más elevados que en el lugar de origen, aunque estas oportunidades surjan en regiones distantes. Las causas para migrar pueden ser de muy diversa índole y las consecuencias varían dependiendo del área de destino del flujo migratorio.

1.2 LAS MIGRACIONES.

Históricamente las migraciones se han estudiado desde un

² Ibid. p. 14..

punto de vista económico. Fue a partir de los años sesenta cuando los sociólogos latinoamericanos comenzaron a estudiar los fenómenos migratorios desde un punto de vista histórico-estructural. El enfoque histórico estructural sostiene que las "migraciones internas son siempre condicionadas, resultando de un proceso global de cambio, del cual no se debe separarlas"³. De acuerdo a este planteamiento es necesario estudiarlas dentro del contexto histórico en que se generan.

Las migraciones en México se intensificaron durante los años cuarenta, período conocido como el de la sustitución de importaciones, que originaron un gran desarrollo económico, industrial y urbano. Al mismo tiempo hubo un aumento de la población que implicó un mercado mayor de bienes y servicios de consumo, creándose una importante demanda de fuerza de trabajo que fueron determinantes para el incremento del flujo migratorio hacia la Ciudad de México.

Entre los motivos para migrar, se ha destacado que estos pueden ser individuales y sociales. Se explican estructuralmente como resultado de un cambio económico que llevan a determinados grupos a ponerse en movimiento. Los cambios en el campo pueden ser originados por los "factores de cambio", por los que se expropiaron al campesino sus tierras con el propósito de aumentar la

³ Singer, Paul. Economía política de la urbanización. 7a ed. México, Siglo XXI, 1986.

productividad y disminuir el empleo o por los "factores de estancamiento", provocados por un exceso de población (crecimiento vegetativo) para cultivar la tierra, por insuficiencia física de la tierra o por precios poco rentables. En el caso de las áreas urbanas, las migraciones son provocadas por los bajos salarios y la falta de oportunidades de empleo.

Los que relacionan las migraciones con el proceso de desarrollo, explican que la distribución y redistribución de la población en América Latina se debe a que la industrialización se da sólo en pocos centros del país, creándose entre las ciudades industrializadas una relación centro-periferia (concepto ideado a fines de los cuarenta por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que mantiene su validez para los estudios actuales de las relaciones entre ambos polos del sistema)⁴.

Otra corriente teórica de este período, la de la teoría de la modernización, identifica las áreas rurales con el tipo tradicional de sociedad y las urbanas con lo moderno y lleva al pronóstico optimista de que "el proceso de urbanización conduce necesariamente a cambios en el comportamiento reproductivo, el que se inicia en los grupos e individuos que han asimilado las pautas modernas, para transmitirse después a otros grupos e individuos, a medida que éstos empiezan a 'internalizar' esas pautas y valores".

⁴ Pinto, Aníbal y Jan Křákal. El sistema centro periferia 20 años después. s.l., Organización de las Naciones Unidas, 1972.

Pero, en el mismo texto, se dice que esta teoría tiene el inconveniente de no tomar en cuenta los factores estructurales que condicionan el comportamiento demográfico⁵.

Una corriente generalizada, sin ser una teoría (Unikel lo plantea como una teoría), plantea las desigualdades regionales producidas por la concentración económica, industrial y urbana, y el empobrecimiento relativo de otras que reproduce así dentro de un mismo país la dicotomía "desarrollo - subdesarrollo". Las regiones que representan al subdesarrollo serían las de expulsión, que afectarían a los trabajadores de las áreas rurales como resultado del deterioro del sector agropecuario. Por el contrario, las regiones que representan al desarrollo son las de atracción para los migrantes por la demanda de fuerza de trabajo que en ellas se genera a causa de desarrollo de la industria y de los servicios que en ellas se producen. Unikel agrega que en los países menos desarrollados se darían en ciudades donde predomina el sector terciario que son "un refugio al migrante durante el período que necesita para incorporarse a actividades más productivas. Esto supondría que las ciudades de servicios de los países de menor ingreso registran mayores tasas de crecimiento que las ciudades de predominio industrial. Tal fenómeno se presenta en los últimos decenios en el caso de México"⁶.

⁵ Urzúa, Raúl. El desarrollo y la población en América Latina. México, Siglo XXI, 1979.

⁶ Unikel, Luis. Op.cit. p. 232.

No hay duda que en estas teorías los fenómenos poblacionales se relacionan con los fenómenos económicos (en el caso específico de las migraciones está, por ejemplo, la búsqueda de empleo).

Entre los trabajos sobre migración interna realizados en los años setenta en México, hay que destacar los de Muñoz, Oliveira y Stern quienes estudian las migraciones hacia la Ciudad de México dentro del marco referencial de los cambios estructurales del proceso de desarrollo económico⁷, y el de Contreras Suárez que lo hace considerando las teorías del desarrollo económico dependiente⁸. Se podría seguir enumerando trabajos sobre migración interna, en los que se plantea que las migraciones son el resultado del desarrollo económico, pero éstos son los que merecen mención especial por ser los primeros en realizar un extenso y minucioso trabajo sobre migraciones internas.

a) MOTIVOS Y CAUSAS PARA MIGRAR.

Es necesario distinguir entre los motivos para migrar y las causas de la migración. Los motivos para migrar son generalmente de origen económico y en algunas ocasiones de origen familiar. Es por esto que puede afirmarse que las motivaciones para migrar están determinadas por los siguientes factores:

⁷ Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 15.

⁸ Contreras Suárez, Enrique. "Migración interna y oportunidades de empleo en la Ciudad de México. En: El perfil de México en 1980. México, Siglo XXI, 1974.

- 1) Las oportunidades de empleo disponibles en las áreas urbanas. En sus regiones se enfrentan al desempleo, subempleo e insatisfacción del trabajador con el empleo que tiene. Estas razones crean al emigrante las expectativas de encontrar mejores oportunidades de empleo en el lugar de destino.
- 2) Los diferenciales de salarios, ya que los bajos ingresos en el lugar de origen, también crean las expectativas de aumentarlos en el lugar de destino.
- 3) Las oportunidades para la movilidad ascendente en lo económico o social.
- 4) Los niveles de vida en la Ciudad de México son muy superiores a los del resto del país, especialmente en lo referente a salud.
- 5) Y, en menor medida, los motivos educacionales o familiares.

Si se admite que las causas resultan de un proceso social, serían de carácter estructural e impulsan a los grupos a ponerse en movimiento. En cualquier caso, siempre son de origen económico.

Para Paul Singer los motivos para migrar son individuales y las causas estructurales. Por tal motivo recomienda realizar la distinción.

1.3 MOVILIDAD OCUPACIONAL.

Así como el desarrollo económico conlleva necesariamente una cierta movilidad geográfica, también implica movilidad ocupacional, debido a que se amplían las oportunidades

ocupacionales por el incremento de las actividades industriales y la expansión de los servicios ligados a éstas, tales como los de tipo financiero, bancario, los de comercialización, administración y otros. De los trabajos realizados en este período, relacionados con la movilidad ocupacional, destacan los de Balán, Browning y Jelín sobre Monterrey y el de Contreras Suárez sobre la Ciudad de México.

Balán, Browning y Jelín⁹ manifiestan en su trabajo que parte del desarrollo económico implica un cambio en la estructura ocupacional, como consecuencia de la modernización de la industria. Este cambio, implicaría una disminución proporcional de las personas dedicadas a la agricultura y ganadería y un aumento proporcional de los que se dedican a tareas industriales, de transporte, comercio y servicios, es decir, el incremento de las actividades terciarias en decremento de las primarias.

Por su parte, Contreras Suárez¹⁰, afirma que el desarrollo capitalista trae consigo la intensificación de formas de movilidad individual para legitimar los valores capitalistas de sus jerarquías sociales.

⁹ Jelín, Elizabeth, Jorge Balán y Harley L. Browning. Movilidad social, migración y fecundidad en Monterrey metropolitano. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León, Population Research Center de la Universidad de Texas, 1967.

¹⁰ Contreras Suárez, Enrique. Estratificación y movilidad social en la Ciudad de México. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

En los dos trabajos mencionados se realiza un extenso estudio sobre movilidad: intrageneracional, señalándose que las personas cambian sus ocupaciones en relación a las ocupaciones que tenían años atrás; e, intergeneracional que es el cambio con respecto a las ocupaciones que tenían sus padres.

No obstante, se observan en estos trabajos vacíos significativos de información, particularmente en lo relativo a la participación de la mujer.

1.4 LOS ESTUDIOS SOBRE LA MUJER.

Se podría decir que es a mediados de los setenta cuando se comienzan a tomar en cuenta los aportes de la mujer en la economía. Hasta esa época, había discriminación bajo el supuesto de que la "mujer no ha sido hecha para trabajar, sino para ocuparse del hogar y de los hijos"¹¹. Es probable que por esta razón sólo se tomara en cuenta dentro de los factores vinculados con la cantidad y tipo de actividades necesarias que la mujer realiza para el funcionamiento y desarrollo de la familia como la fecundidad, sin dar la importancia a otros aportes significativos.

En relación a la discriminación de la mujer, se observa falta de buena información estadística y de investigación acerca de sus actividades productivas en diferentes esferas de la economía,

¹¹ Panthelides, Edith. Estudio de la población femenina económicamente activa en América Latina, 1950-1970. Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, 1976.

además de la persistencia de los obstáculos institucionales que impiden que las mujeres tengan participación en el desarrollo. Al respecto, Rendón y Pedrero¹² dicen que es escaso el conocimiento que se tiene de las condiciones de trabajo de las mujeres empleadas, de sus características, de las dificultades de ascenso y de desarrollo personal.

En el caso de las migrantes, por ejemplo, la literatura especializada insiste en conceptos tales como: "las mujeres emigran en mayor número que los hombres entre los 10 y 19 años"¹³ o "las mujeres migran más que los hombres a las ciudades latinoamericanas"¹⁴, pero en los textos respectivos no se fundamenta ni se explica la razón de estos fenómenos.

Muñoz, Oliveira y Stern, responsables de la encuesta¹⁵ en que se basa su libro "Migración y desigualdad social en la Ciudad de México" señalan que falta hacer el análisis completo de la fase que se aplicó exclusivamente a mujeres y que sólo en dos trabajos basados en la información general se compara la población femenina y masculina. Concluyen en el mismo trabajo que la situación

¹² Rendón, Teresa y Mercedes Pedrero. La mujer trabajadora. México, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo, Congreso del Trabajo, 1975.

¹³ Programa de México para el año internacional de la mujer. Situación de la mujer en México. México, Programa de México para el año internacional de la mujer, 1975.

¹⁴ Jelín, Elizabeth. Migración a las ciudades

¹⁵ En la sección 1.8 se dan detalles de esta encuesta.

socioeconómica de las mujeres presenta, en términos generales, un panorama más negativo que la de los hombres. Probablemente estos autores opinan lo mismo en relación a la mujer y es por esta razón que sólo realizan trabajos comparativos sin dedicar investigaciones exclusivas a la mujer.

A la fecha, continúan sin aclaración ciertas cuestiones puntuales, como son las referidas al destino ocupacional de las mujeres migrantes en la metrópoli, tema sobre el cual las investigaciones realizadas se refieren por lo general únicamente al trabajo que realizan las migrantes de alguna comunidad específica Mercedes González de la Rocha¹⁶, Lourdes Arizpe¹⁷ y que no corresponden exactamente a la situación de todas las migrantes.

Debe destacarse que un sector importante de los estudios sobre la mujer ha sostenido que el proceso de migración de las mujeres a las ciudades culmina con su incorporación predominante en el servicio doméstico. Así lo señalan, entre otros, Lourdes Arizpe y Susan P. Joekes¹⁸. La primera, estableciendo que "La actividad ocupacional a la que ingresa la mujer en la ciudad es bien

¹⁶ González de la Rocha, Mercedes. Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos en Guadalajara. Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 1986.

¹⁷ Arizpe, Lourdes. Campesinos y migración. México, Secretaría de Educación Pública, 1985.

¹⁸ Joekes, Susan P. La mujer y la economía mundial. México, Siglo XXI, 1987.

conocida: el servicio doméstico"¹⁹, y, la segunda, sentenciando que "La principal fuente de empleo para la mujer en América Latina es el servicio doméstico, con bajos salarios y, a menudo, malas condiciones de trabajo"²⁰.

Tales conclusiones no reparan en la circunstancia de que los flujos migratorios son heterogéneos y, por lo mismo, lo que es válido para un estrato de migrantes, no necesariamente lo es para otras. Cada cohorte, en los hechos, presenta características diferentes que se reflejan, precisamente, en la experiencia ocupacional.

Además, hay que tener en cuenta que a lo largo del período que comento, por los efectos de la excesiva centralización de los recursos en algunas ciudades se creaban oportunidades de empleo que atraían a la gente de otras regiones, en especial a la Ciudad de México, donde "se generaron 503,000 empleos en los años cuarentas, 686,000 en los cincuentas y 679,000 en los sesentas"²¹. Los migrantes tanto hombres como mujeres podían encontrar trabajo con facilidad en la industria y servicios, ya que los requisitos que se les solicitaban eran pocos²².

¹⁹ Arizpe, Lourdes, Op. cit. p. 101.

²⁰ Joekes, Susan P. Op. cit. p. 179.

²¹ Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. 111.

²² Arizpe, Lourdes. Op. cit. p. 73.

En la misma medida en que ese proceso se desarrollaba, la absorción de los flujos migratorios recibía su impacto, de modo tal que las cohortes de migrantes, incluidas en ellas las mujeres, eran reclutadas en los sectores en expansión básicamente en la industria de la transformación donde pasaron, de un 19.6% en los cuarenta a un 32.0%²³ en los sesenta, los puestos ocupados por mujeres, y en servicios donde predominan las mujeres en las ocupaciones de maestras, enfermeras, secretarias y oficinistas de todo tipo dentro de las ocupaciones no manuales y afanadoras, vendedoras ambulantes o empleadas domésticas dentro de las ocupaciones manuales.

Hasta la fecha, sin embargo, no se han realizado los análisis correspondientes a esta parte de la investigación, salvo en lo que se refiere a marginalidad ocupacional²⁴.

Por este motivo, hemos tomado a las migrantes de la encuesta correspondiente a la fase B de las mujeres y analizaremos su inserción en el primer trabajo de la Ciudad de México, el que puede depender del lugar de origen de las migrantes, el período en que migraron, la edad, el estado civil y la educación. También se analizará la historia laboral de estas mujeres.

1.5 DIFERENTES TIPOS DE MIGRANTES.

Para esta tesis, se atendió especialmente a la comunidad de

²³ Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. p. 408.

²⁴ Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 225.

origen que es aquella en la cual el individuo vivió la mayor parte del tiempo entre los cinco y quince años de edad²⁵ así como el período en que migraron las mujeres encuestadas para trabajar, ya que en alguna medida estos datos son útiles para demostrar cómo se condicionan el nivel de aspiraciones y las posibilidades de movilidad ocupacional en la Ciudad de México.

Para clasificar a las mujeres que vienen de comunidades rurales y no rurales, se ha tomado la definición del censo de 1970 que dice: "Los estratos de tamaño considerados facilitan la formación de diversas clasificaciones, por ejemplo, la que considera como población rural a aquella que vive en localidades de menos de 2,500 habitantes y urbana la que vive en localidades de 2,500 habitantes y más, hasta clasificaciones más detalladas"²⁶ y para el período en que migraron, hemos tomado como fecha el año de 1955 ya que en este año se produce un cambio significativo en el tipo de migración²⁷. Este fenómeno se debe a que entre 1943 y 1955 se destinó un ocho por ciento del total del presupuesto federal para las mejoras en la agricultura y en proyectos de irrigación,

²⁵ Browning, Harley L. y Waltraut Feindt. "Contexto social de la migración a Monterrey". En: Movilidad social, migración y fecundidad en Monterrey Metropolitano. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León, Population Research Center de la Universidad de Texas, 1967. p. 70.

²⁶ Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. IX Censo general de población, 1970. México, Secretaría de Industria y Comercio, 1972.

²⁷ Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 63. Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. p. 375.

además de la introducción de una serie de mejoras en la tecnología agrícola, lo que dió como resultado un crecimiento agrícola espectacular²⁸. El crecimiento agrícola de este período contribuyó a disminuir el flujo migratorio del campo a la ciudad. Este hecho, se revirtió con posterioridad a esa fecha. La fuerza de trabajo del sector agropecuario se redujo de un 65% en 1940 a un 48% en 1967²⁹ como efecto de la disminución de la inversión gubernamental en el campo y el mayor desarrollo urbano, trayendo como consecuencia una intensificación en la migración hacia la Ciudad de México.

Con anterioridad a esa fecha, se podría decir que había una selectividad en el flujo migratorio hacia la Ciudad de México ya que los migrantes venían de pequeñas ciudades, contando probablemente con un nivel de calificación más alto para el trabajo. Lourdes Arizpe apunta que con anterioridad a esa fecha las mujeres que migran son jóvenes de pequeñas ciudades de provincia, con aspiraciones de ascenso social y económico, que por origen y preparación encuentran mayores facilidades para ser absorbidas en la estructura ocupacional, especialmente porque la etapa de industrialización que entonces se desarrolla requiere más

²⁸ Meyer, Lorenzo. "La encrucijada". En: Historia general de México. 3a ed. México, El Colegio de México, 1981.

²⁹ Ortiz Mena, Antonio. "Desarrollo estabilizador, una década de estrategia económica en México". En: El trimestre económico. Vol. XXXVII(2), N° 146, abril-junio 1970.

mano de obra³⁰.

Después de 1955 se modificó esa composición, "ruralizándose"³¹ en el sentido de haber una mayor proporción de migrantes nacidos en localidades rurales. Este fenómeno obedeció a los cambios que experimentaron las regiones agrícolas por efecto de la industrialización. Hubo depresión, limitaciones significativas de las fuentes de empleo, subutilización de la mano de obra disponible, etc. Las cohortes migrantes a las ciudades estaban, ahora, menos preparadas y con menos motivaciones de ascenso, privando solamente la aspiración por la sobrevivencia, a la par, que la estructura ocupacional era menos receptiva e imponía mayores exigencias para la concesión de empleos.

Cabe señalar que las migrantes a las cuales se refiere este estudio provienen de distintas regiones del país. Aunque en su mayoría son de la región Centro-Oriente (Hidalgo, Morelos, Puebla, Tlaxcala y México, excluyendo los municipios correspondientes al área metropolitana de la Ciudad de México), la Periferia Urbanizada (Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz) y el Centro Occidente (Jalisco, Colima, Nayarit, Aguascalientes y Zacatecas)³², cada una de las ciudades nombradas tienen sus

³⁰ Arizpe, Lourdes. Op. cit. p. 19.

³¹ Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. p. 380.

³² Stern, Claudio. "Migración, educación y marginalidad". En: Migración y desigualdad social en la Ciudad de México. México, El Colegio de México - Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM,

diferencias con respecto a las otras. Por este motivo no se puede hacer una descripción ni generalizada ni individual del lugar de origen de las migrantes.

1.6 EVOLUCION DE LA ECONOMIA EN MEXICO.

Ya dijimos que a partir de 1940 se inició un acelerado proceso de urbanización en la Ciudad de México y que el desarrollo económico e industrial de esos años fueron factores decisivos para la concentración de la población en ella.

El crecimiento económico de 1940 a 1970 se debió en buena medida a la segunda guerra mundial, que aumentó la demanda externa, a la vez que eliminó la competencia externa en algunos campos relacionados con el mercado interno. Es por este motivo que a comienzos de ese período, se instauró el programa de sustitución de importaciones de los productos que se podían producir internamente, dándose un impulso adicional a la agricultura con el propósito de exportar y enfrentar exitosamente la demanda interna. Es así como la industria ya establecida aumentó su producción (acero, cemento y papel) y aparecieron otras nuevas como la química³³.

Como se indicó al inicio de este trabajo, en el período 1940 - 1970, la población económicamente activa (PEA) de la Ciudad de

1977.

³³ Meyer, Lorenzo. Op. cit. p. 1277.

México, creció a una tasa media anual de 4.4%³⁴ y el producto interno bruto lo hizo a una tasa de 7.0% anual entre 1960 y 1970. En el año de 1950 esta población estaba constituida por un 70.7% de hombres y un 30.1% de mujeres; en 1960, 69.6% de hombres y 30.3% de mujeres; en 1970, 71.5% de hombres y 29.7% de mujeres; y en 1980, 63.7% de hombres y 36.2% de mujeres³⁵.

Este considerable crecimiento fue impulsado significativamente por la industria, en especial por la de transformación, en la que sobresalen la química, la de bienes de capital, las de maquinaria y equipo eléctrico y electrónico a nivel de grandes empresas, y a nivel de mediana y pequeña industria, las de productos alimenticios, textil y en general aquellas consideradas como tradicionales, dedicadas a la producción de bienes de consumo no duradero.

De 1940 a 1970 se produjeron cambios significativos en todos los sectores de la actividad económica. A partir de los años sesenta, el sector industrial comenzó a perder su capacidad de absorber la oferta de mano de obra y esta se desplazó hacia el sector servicios, que comprende educación, salud, administración pública, banca, finanzas y otros. El descenso en la oferta de trabajos en la industria de la transformación se debió al receso

³⁴ Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 161.

³⁵ Secretaría de Programación y Presupuesto. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. X Censo general de población, 1980. México, SPP, 1982.

económico provocado entre 1960 y 1971 por la disminución de las inversiones del sector privado y a una fuga de capitales, además de la falta de capacidad técnica de la industria nacional³⁶.

1.7 PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA ECONOMIA EN MEXICO.

En México, si bien históricamente la tasa de participación de la mujer en la población económicamente activa (PEA) es más baja que la de los varones, su comportamiento tiene peculiaridades y rasgos distintivos que impiden la generalización. En 1930, el total de mujeres era de 6'855,154 y en 1970 de 15'071,713. En este período, la participación de la mujer en la PEA creció sostenidamente en toda la República, pasando de 238,558 en 1930 a 2'277,457 en 1970³⁷. A pesar de que el número de mujeres aumentó en un 45.48%, el aumento de su participación en la PEA sólo fue de un 10.47%. En todo caso, esto es un porcentaje considerable si se tiene en cuenta la situación de la mujer en la sociedad mexicana. Durante el mismo período, caracterizado por una intensa migración interna "en 1970, alrededor de 35% del total de habitantes o más del 50% de los de 20 años o más no habían nacido en la Ciudad de México"³⁸, la participación en la PEA fue del doble en el Distrito Federal con respecto al resto de las entidades federativas observándose que el nivel de desarrollo de éstas era determinante para los incrementos o decrementos de la participación y de la

³⁶ Meyer, Lorenzo. Op. cit. p. 1296.

³⁷ Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. p. 115.

³⁸ García, Muñoz y Oliveira. Op. cit. p. 32.

migración.

Se ha señalado que entre 1940 y 1970 el sector servicios creció notablemente: en 1940 ocupaba tan sólo el 19% de la PEA, frente al 65% que realizaba tareas agropecuarias, en tanto que en 1970 absorbía el 65% de la misma, superando al empleo del conjunto del sector industrial que concentraba el 25%; asimismo en el período, el número de mujeres que participaba en la PEA se multiplicó por 5.7 veces a una tasa media anual del 6%, el doble del ritmo del crecimiento de la población. Dicho crecimiento no se distribuyó proporcionalmente en los tres sectores de la economía: el sector servicios captó el 54% de la fuerza de trabajo femenina que creció a un ritmo más intenso, en los segmentos modernos de este sector, multiplicándose por más de diez veces en los servicios sociales (educación, salud y administración pública) y los servicios al productor (banca, finanzas, inmobiliarias y otros de carácter profesional)³⁹.

En otras palabras, durante todo el período, la participación de la mujer en la PEA, además de crecer, fue variando en relación a las características de la demanda de mano de obra, dentro de los sectores en desarrollo.

El sector industrial, donde la mujer tiene acceso, en especial en la industria de la transformación, ha sufrido un relativo

³⁹ Ibid. p. 38.

descenso, por lo que la participación de la mujer en la industria ha sido menor. Pero, este descenso puede haber tenido un cambio en el sentido de que en vez de trabajar para un patrón, las mujeres realizan el trabajo en sus hogares y reciben un pago por pieza "Si tenemos en cuenta que según el Censo de 1970 había en Nezahualcóyotl 25700 mujeres económicamente activas, podemos deducir que por cada cinco empleadas en ocupaciones formales, existía por lo menos una costurera en la maquila domiciliaria"⁴⁰. Esto lo podremos observar más adelante, cuando veamos que hay un grupo de mujeres obreras que realizan su trabajo en su casa. La industria del vestido es una de las principales promotoras de este tipo de trabajo que, además, le permite a la mujer conciliar el trabajo remunerado con las labores domésticas.

El sector servicios fue el de mayor crecimiento en este período y es el que absorbió los descensos de la agricultura y la industria. Su heterogénea gama de actividades permite encontrar en él desde los trabajos altamente calificados a los no calificados. Abarca el empleo en el sector público, privado y servicios personales así como profesionales, comprendiendo los servicios de educación, salud, de oficinas administrativas, el comercio al por mayor y menor, la banca y otros. Estos distintos servicios en conjunto son los que proveen la mayoría de las oportunidades de empleo para las mujeres.

⁴⁰ Alonso, José A. "La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana". En: Estudios sociológicos. Vol. VI, N° 18, septiembre-diciembre 1988.

Dentro del sector servicios está el comercio que a principios de los cincuenta comenzó a experimentar una importante transformación: las tiendas "departamentales", los supermercados y las tiendas de descuento surgieron por toda la Ciudad de México, creando oportunidades de trabajo en especial para las mujeres⁴¹.

Todos estos elementos sirven al propósito de analizar cómo se insertan las migrantes en el mercado de trabajo de la Ciudad de México.

Fluye de ellos que no es tan cierto, que el único y exclusivo destino para la mujer migrante haya sido el servicio doméstico porque, con el tiempo, se ha establecido la distribución porcentual que los tiempos exigen en otros ámbitos de la economía como la manufactura, los servicios y otras actividades.

De igual modo, deben contemplarse con más rigor los aspectos relacionados con la movilidad ocupacional de la mujer, atendiendo al momento de su ingreso en el mercado de trabajo y a los cambios ocupacionales. La movilidad ocupacional significa que a lo largo de la vida activa de un individuo, éste va cambiando de ocupaciones. Pero, sus oportunidades laborales no tienen que ser necesariamente a un trabajo mejor y pueden significar trabajos de

⁴¹ Muñoz, Humberto y Orlandina de Oliveira. "Oportunidades de empleo y diferencias de ingresos por sectores económicos". En: Migración y desigualdad social en la Ciudad de México. México, El Colegio de México, 1977.

menor jerarquía en esas ocasiones no sólo hay estabilidad sino aún retrocesos.

Por lo demás, hay evidencia de desplazamientos ocupacionales ascendentes, sobre todo en aquellos cuya primera ocupación es no manual o manual calificada. De esto se colige que algunas mujeres que, en un principio, se incorporaron al servicio doméstico, en algún momento pudieron haberse desplazado a otras ocupaciones de nivel superior.

1.8 METODOLOGIA.

Para la presente tesis nos hemos basado principalmente en los datos que recopilaron el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED), de El Colegio de México, y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (IISUNAM), en una investigación sobre migración interna, estructura ocupacional y movilidad social, desarrollada en el área metropolitana de la Ciudad de México, entre octubre de 1969 y febrero de 1970.

La metodología de la investigación partió de la definición de dos etapas de estudio y tres encuestas en las que se recolectó información a dos niveles de profundidad: la fase A fue de carácter causal - descriptivo; y la fase B fue de carácter analítico - explicativa, incluyendo dos encuestas, con base en dos muestras (una para hombres y otra para mujeres) obtenidas a partir del marco

muestral proporcionado por la fase A. Aquí la información fue recolectada a través de una entrevista individual que constó de dos instrumentos: la cédula de entrevista y la cédula de historia de vida.

En la fase A se obtuvieron datos de una muestra representativa del área metropolitana, consistente en 2,500 viviendas en la que se aplicó la cédula de entrevista censal a todos los habitantes del hogar, de donde se obtuvo una población de 13,000 personas, con base a una estratificación habitacional en función del tipo y las características de la vivienda, los servicios urbanos y otros factores. En forma aleatoria, y de acuerdo al peso relativo de cada estrato de la población total, se seleccionaron 500 manzanas en las cuales se hizo un listado de viviendas, eligiéndose cinco en cada una.

En esta fase, el universo del estudio fue el área metropolitana de la Ciudad de México, operativamente definida por el estudio como un territorio del que se excluyen zonas, consideradas como rurales (Cuajimalpa, Tláhuac y Milpa Alta) y ciertos núcleos por criterios de densidad de población, incluyéndose a otros que sin pertenecer a los límites políticos del D. F., mantienen con él una continuidad urbana (Naucalpan, Tlanepantla, Ecatepec, Netzahualcóyotl y Chimalhuacán).

En la fase B, se entrevistaron a 4,002 mujeres entre los 15 y

64 años de edad, según grupo de edad, situación migratoria y estrato ocupacional (semiprofesional, oficinistas y vendedoras, por una parte; y, obreras y trabajadoras no calificadas, por otra). La encuesta abarcó mujeres que trabajaban; que no trabajan pero alguna vez lo habían hecho; y, mujeres que nunca habían trabajado.

De las 4,002 mujeres, para el presente trabajo sólo se considerarán a 1637, que corresponden a la ponderación de las 877 migrantes de la muestra⁴⁶. Tal número a su vez se reduce a 1,217 (74.3%), en los cuadros que se refieren a la incorporación de las migrantes al mercado de trabajo en la Ciudad de México porque algunas de ellas nunca trabajaron ni en su lugar de origen ni en la Ciudad de México y dado que en la presente investigación se va a analizar la movilidad laboral, no se pueden considerar ya que, si nunca trabajaron, difícilmente podrían tener movilidad laboral. Tampoco consideraremos a las 420 que migraron antes de los 15 años, porque no vivieron la mayor parte del tiempo entre los cinco y quince años de edad, en su comunidad de origen.

La situación ocupacional de las migrantes incluye las categorías de "trabaja" y "no trabaja", las características del grupo ocupacional y rama de actividad; las razones para migrar; la situación ocupacional antes de migrar; el tiempo transcurrido para obtener la primera ocupación; y la ayuda recibida para obtener el primer trabajo (las trabajadoras domésticas figuran entre las

⁴⁶ Muñoz, Oliveira y Stern. op. cit. p. 32.

trabajadoras de los servicios no calificadas en las que están incluidas "todas aunque aparezcan como independiente"⁴⁹. En la primera ocupación en la Ciudad de México en los datos sin ponderar estas trabajadoras corresponden al 14% de las 877 migrantes). Se observará si hay movilidad laboral intrageneracional y, respecto de la situación familiar, los cambios en el estado civil, el nacimiento de hijos y educación.

El objetivo de esta tesis consiste en identificar las condiciones de la migración de estas mujeres y examinar hasta qué punto se han concretado sus expectativas de ascenso laboral. Para alcanzarlo, se verá si hay cambios cualitativos entre los trabajos realizados por las mujeres en su lugar de origen y en la Ciudad de México, considerando el tipo de trabajo que tuvo antes y después de migrar, y la estabilidad laboral en ambos.

También se analizará la inserción de las mujeres en el primer trabajo en la Ciudad de México, ya que éste puede depender de la existencia de una red de vínculos de parentesco y de relaciones sociales tanto en la Ciudad de México como en las comunidades de origen, o de los factores de educación, edad o estado civil.

En esta investigación, nos referiremos en especial al movimiento migratorio de las distintas entidades federativas a la Ciudad de México y en cuanto a la movilidad ocupacional tomaremos

⁴⁹ Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 234.

para este estudio, el trabajo en tres momentos de la vida activa de las migrantes, que van a corresponder: a) el trabajo que realizaban en su lugar de origen; b) el primer trabajo en la Ciudad de México, y c) el trabajo que realizaban al momento de la entrevista.

Con estas tres referencias temporales será posible examinar las motivaciones de la migración, las características y especificidades de la incorporación a los distintos grupos ocupacionales.

Como el propósito de esta tesis es tratar de mostrar el grado de dificultad que podrían haber tenido las migrantes para insertarse en el mercado laboral de la Ciudad de México y las ramas de actividad en las que se incorporaron, se tomaron de la encuesta solamente aquellos indicadores que se consideraron necesarios.

En el punto 1.5 de este capítulo se señala que a partir del año 1955 hubo un cambio en el tipo de migración. Por tal motivo, en la primera parte de este análisis se presentará una comparación entre las migrantes que llegaron hasta 1955 y las que llegaron entre 1955 y 1970, año en que se realizó la encuesta. Luego, nos vimos ante la necesidad de presentar en la última parte de este trabajo el análisis con el conjunto de las migrantes ya que el reducido número de casos no permitió continuar con la comparación por períodos.

C A P I T U L O II.

2.1 FACTORES QUE AFECTAN A LA MUJER MIGRANTE EN SU INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO.

Recordemos que en el capítulo anterior mencionamos algunos estudios en los que se hace referencia a que con anterioridad a 1955 la migración a la Ciudad de México era predominantemente de origen urbano y con posterioridad a esa fecha las migraciones tendrían un mayor componente rural lo que influiría en la incorporación de las migrantes en el mercado de trabajo. En este capítulo, analizaremos algunas rasgos personales de las migrantes como lo son la edad, el estado civil y la escolaridad que repercutirían en la motivación a migrar en busca de empleo y en la inserción al mercado de trabajo, por período de llegada con el propósito de responder a las preguntas que surgen al establecer una fecha como referencia para diferenciar un grupo de otro.

Los estudios sobre migraciones suelen incluir el análisis de características generales de los migrantes, tales como el lugar de origen, la edad, el estado civil, la escolaridad y otros aspectos, además las razones para migrar. Es clara la importancia de estos factores. Desde luego, en lo que se refiere a la comunidad o lugar de origen, tiene relevancia para precisar el marco relacional en que se vincula la migración con las condiciones del mercado de trabajo. Los contextos rurales tienden a caracterizarse por una menor amplitud de posibilidades y oportunidades de trabajo, menores exigencias educativas, y relativamente escasa presencia de formas

modernas de cooperación, etc. Sería de esperarse que las migrantes que provienen de localidades urbanas tuvieran distintos valores y formación, así como probablemente mayor facilidad para insertarse en el mercado de trabajo que las provenientes de localidades rurales. En este sentido, habría que recordar que el país y en especial la ciudad de México, experimentaban a partir de los años cuarenta la transformación de un tránsito a la industrialización, con un crecimiento demográfico todavía no significativo para el proceso.

En lo que se refiere a la edad, ésta está asociada con la capacidad física, la madurez mental, los cambios en el estado civil y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, ya que según la edad de la persona se le asignan funciones y responsabilidades diferentes. En lo que se refiere a la incorporación al mercado de trabajo, especialmente urbano, las mujeres jóvenes, tienen más oportunidades de alcanzar una posición mejor y probabilidades más elevadas de ascender a lo largo de sus carreras. La mujer joven aprende con más facilidad, es más receptiva a la capacitación, está más incentivada a demostrar sus capacidades y habilidades, y es más resistente que las de mayor edad a las exigencias de la jornada laboral. Se ha señalado también que por estas características están más disponibles para el trabajo extra. "La edad en que las mujeres participan económicamente es importante como variable control, no sólo desde la perspectiva de la oferta, sino también desde el punto de vista de la demanda, pues

la naturaleza de la economía condiciona los rasgos de la mano de obra contratada" ¹

En lo que toca al estado civil, se puede esperar que tanto las solteras como las casadas migren. Sin embargo, la migración no será necesariamente igual ya que en el caso de las casadas es probable que la decisión haya sido cuando menos compartida con el hombre. En el caso de las solteras puede haber sido el resultado de su propia decisión o de la decisión de los padres, sea porque eran muy pequeñas y acompañaron a sus familiares, que tomaron la decisión de migrar o porque, aún mayores, no decidieron ellas.

Por otro lado, hay relación entre edad y estado civil, que es importante con respecto a la inserción en el mercado de trabajo. Se ha destacado que la participación de la mujer en la actividad económica se da sobre todo entre los 15 y los 24 años, cuando todavía están solteras. Al respecto, las investigaciones realizadas indican que la mujer soltera tiene ventaja sobre las casadas porque según los empleadores las primeras tiene mayor rendimiento y pueden hacer con mayor facilidad trabajo extraordinario cuando la empresa lo requiere. La probabilidad que tiene las mujeres casadas de participar en el mercado de trabajo es menor que la de las solteras, divorciadas o viudas, ya que por lo general existen restricciones, por parte de los empleadores, para

¹ Christenson, Bruce, Brígida García y Orlandina de Oliveira. "Los múltiples condicionantes del trabajo femenino en México". En: Estudios Sociológicos. Vol. VII, N° 20, mayo-agosto, 1989.

contratar mujeres con responsabilidades familiares.

La educación constituye otro de los factores fundamentales para la incorporación de la mujer al mercado de trabajo. También puede tener importancia en la decisión de migrar. Como es obvio, a mayor nivel educativo, mayores son las oportunidades ocupacionales y, probablemente, mejores las remuneraciones. "En varios países se ha encontrado, con frecuencia, en el nivel agregado, que aumenta la probabilidad de participación económica de la población femenina conforme se incrementan los niveles de escolaridad, porque existen mayores oportunidades de empleo y mejores retribuciones para la población más calificada" ².

También importan las razones para migrar, que se pueden vincular con la toma de decisiones y con el desarrollo económico. En efecto, puede haber algunas diferencias entre distintos momentos o períodos del desarrollo del país. En momentos en que se dan procesos de desarrollo industrial localizados en las ciudades, "muchas personas, especialmente de las ciudades de provincia y de los niveles medios de zonas rurales" pueden sentirse atraídas "por las expectativas de movilidad económica y social y por el bullicio de la ciudad" ³; en otros momentos, las migraciones pueden vincularse con el deterioro de las oportunidades en el campo o por una combinación de factores de expulsión y de atracción.

² Ibid. p. 262.

³ Arizpe, Lourdes. op. cit. p. 19.

En el capítulo I se explica la razón por la que en este capítulo se han tomado dos períodos para el análisis de los datos de esta encuesta. También hay que agregar que el segundo período abarca hasta 1970 porque ese fue el año de la encuesta.

2.1.2 CARACTERISTICAS DE LAS MIGRANTES, POR PERIODO DE LLEGADA.

Veamos los datos. En el cuadro 1 se presenta la información sobre las variables que hemos mencionado para las migrantes diferenciadas según el período de su llegada. Los totales de casos pueden variar, porque la información disponible se refiere a las 1,637 migrantes que se han mencionado a las que se deben restar 420, cifra que corresponde a mujeres que al momento de la migración eran menores de 15 años que, por lo tanto, están fuera de la comunidad de origen predefinida (capítulo 1).

Para el conjunto de la muestra, los datos indican que las mujeres migrantes eran principalmente de origen no rural (61%), en general muy jóvenes (60.9% de menos de 20 años), en su mayoría solteras (64.9%), y con poca o ninguna escolaridad (87%). Además, la mayoría vino acompañando a sus familiares (56.5%) lo que es congruente con la proporción que migró por razones que no eran de trabajo (49.1%).

Dentro de este marco general, hay diferencias significativas por período de llegada, que no necesariamente se ajustan con lo

señalado antes, como el estado civil y la educación.

En general, las que llegaron antes de 1955 provienen de localidades no rurales en mayor proporción que las que llegaron después (68.4% y 52.5% respectivamente).

CUADRO N° 1

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MIGRANTES POR PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

	Periodo llegada a la Ciudad de México				TOTAL	
	Antes de 1955		1955-1970		n	%
	n	%	n	%		
COMUNIDAD DE PROCED.						
Rural	274	43.3%	359	56.7%	633	39.0%
		31.6%		47.5%		
No-rural	594	60.0%	396	40.0%	990	61.0%
		68.4%		52.5%		
Total	868	100.0%	755	100.0%	1623	100.0%
GRUPO EDAD.						
Hasta 20 años	520	52.2%	477	47.8%	997	60.9%
		58.9%		63.2%		
20-29	268	63.0%	157	37.0%	425	26.0%
		30.3%		20.9%		
30 ó más	95	44.2%	120	55.8%	215	13.1%
		10.8%		15.9%		
Total	883	100.0%	754	100.0%	1637	100.0%
VINO CON:						
Sola	219	49.7%	222	50.3%	440	26.9%
		24.8%		29.4%		
Acomp. familiares	517	55.9%	408	44.1%	925	56.5%
		58.5%		54.2%		
Acomp. de otros	148	54.6%	124	45.4%	271	16.6%
		16.7%		16.4%		
Total	884	100.0%	554	100.0%	1636	100.0%

CUADRO N° 1 (continuación)

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MIGRANTES POR PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

	Período llegada a la Ciudad de México				TOTAL	
	Antes de 1955		1955-1970		n	%
	n	%	n	%		
ESTADO CIVIL.						
Soltera	571	53.7%	492	46.3%	1063	64.9%
		64.7%		65.2%		
Casada o unida	261	56.5%	200	43.5%	462	28.2%
		29.6%		26.6%		
Viuda o divorc.	51	45.1%	62	54.9%	113	6.9%
		5.8%		8.2%		
Total	883	100.0%	754	100.0%	1638	100.0%
NIVEL EDUCACIONAL.						
Sin educación	272	60.2%	180	39.8%	452	27.8%
		31.1%		23.8%		
Primaria C-I	516	53.5%	448	46.5%	964	59.2%
		59.1%		59.3%		
Más de primaria	86	40.4%	127	59.6%	213	13.1%
		9.8%		16.8%		
Total	874	100.0%	755	100.0%	1629	100.0%
RAZONES MIGRACION.						
Buscar mej. trabajo	281	45.4%	338	54.6%	619	50.9%
		44.6%		57.6%		
Otras (no trabajo)	349	58.4%	249	41.6%	598	49.1%
		55.4%		42.4%		
Total	630	100.0%	587	100.0%	1217	100.0%

En cuanto a la edad, en el segundo período es algo mayor la proporción de las menores de 20 años (63.2% y 58.9% antes de 1955); disminuye la proporción sin educación (de 31.1% a 23.8%), aumentando las que tenían más de primaria (16.8% en comparación con 9.8% de las que llegaron antes de 1955).

Por otro lado, en el segundo período aumenta considerablemente

la proporción de mujeres que vinieron por razones de trabajo (57.6% por comparación de 44.6% antes de

No hay diferencias significativas en el estado civil y con quién vinieron.

En síntesis del análisis desarrollado hasta aquí, se puede decir que las mujeres migrantes de la muestra son principalmente de origen no rural, en general muy jóvenes, en su mayoría solteras; una fuerte proporción migraron con sus familiares. Lo último permite suponer que en una buena parte de los casos la decisión de migrar no fue tomada de manera individual y lo que explica también la mayor proporción de mujeres que migraron por razones distintas a las de buscar trabajo. Por otro lado, la mayoría de ellas tenía poca o ninguna escolaridad.

En el análisis por época de llegada se encuentran diferencias significativas como que después de 1955 las migrantes llegaron en mayor proporción de comunidades rurales. Como lo señalan en el trabajo de Muñoz, Oliveira y Stern, a partir de este año "El 'modelo' de desarrollo se define dando clara prioridad al proceso de industrialización en detrimento de la población campesina..." por lo cual se habría intensificado la migración campesina hacia la Ciudad de México ⁴.

⁴ Muñoz, Oliveira y Stern. op. cit. p. 111.

Aumentaron las menores de 20 años; en relación al estado civil y con quién vino, no hay mayores diferencias (en ambos períodos son principalmente solteras que vinieron acompañando a sus padres y en el caso de las que llegaron solas o acompañadas por otras personas lo más probable es que hayan venido porque en sus localidades de origen no hayan tenido oportunidades de empleo); disminuyó la proporción de las mujeres sin educación y aumentaron las que tenían estudios superiores a los de primaria tal vez a causa de la expansión de la educación que se estaba dando en la época, "los niveles de escolaridad habían mejorado sensiblemente en los últimos años, y que por lo tanto los jóvenes han tenido mayores oportunidades de educarse, lo cual debe reflejarse en mayores niveles de instrucción para los grupos con estructuras más jóvenes de edad"⁵. También, la proporción de mujeres que migraron por razones de trabajo fue muy superior probablemente a causa del creciente desempleo que comienza a darse en el campo a partir de esa época por las razones expuestas con anterioridad.

2.1.3 CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DE LAS MIGRANTES EN EL LUGAR DE ORIGEN Y AL LLEGAR A LA CIUDAD DE MEXICO POR PERIODO DE LLEGADA.

Veamos ahora las características ocupacionales de las migrantes, en el lugar de origen y al llegar a la ciudad de México, distinguiendo por año de llegada (cuadro 2). (En este cuadro se toman en cuenta solamente a las mujeres que tenían más de 15 años).

⁵ Ibid. p. 69.

Casi 60% del total de las migrantes no había trabajado antes de migrar. De las que trabajaron en el lugar de origen la mayor parte lo hizo en servicios (36.3%), el 21% trabajó como obreras y el resto (42.7%) en otras actividades.

Al llegar a la Ciudad de México casi el 65% trabajó y de éstas más de la mitad (57.9%) ingresó a los servicios, 17.9% a la industria como obreras y las demás en otras actividades. Alrededor de 70% consiguieron trabajo vía amigos y parientes y un 21,5% a través de agencias de empleo y avisos. Y, finalmente, poco más del 80% consiguió trabajo en menos de un mes.

CUADRO N° 2

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES, POR PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

	Período llegada a la Ciudad de México				TOTAL	
	Antes de 1955		1955-1970		n	%
	n	%	n	%		
ANTES DE MIGRAR:						
Trabajaba	224	44.7%	276	55.3%	501	41.1%
		35.6%		47.1%		
No trabajaba	406	56.7%	311	43.3%	716	58.9%
		64.4%		52.9%		
Total	630	100.0%	587	100.0%	1217	100.0%
SI TRABAJABA, RAMA:						
Industria	55	52.3%	50	47.7%	105	21.0%
		24.5%		18.1%		
Servicios	70	38.5%	112	61.5%	182	36.3%
		31.2%		40.5%		
Otros	99	46.5%	114	53.5%	214	42.7%
		44.3%		41.4%		
Total	224	100.0%	276	100.0%	501	100.0%

CUADRO N° 2 (continuación)

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES POR PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

	Período llegada a la Ciudad de México				TOTAL	
	Antes de 1955		1955-1970		n	%
	n	%	n	%		
1ER. TRABAJO MEXICO:						
Trabajó	409	52.0%	377	48.0%	786	64.6%
		64.9%		64.3%		
No trabajó	221	51.3%	210	48.7%	431	35.4%
		35.1%		35.7%		
Total	630	100.0%	587	100.0%	1217	100.0%
SI TRABAJO, RAMA:						
Industria	86	61.0%	55	39.0%	141	17.9%
		21.0%		14.6%		
Servicios	205	45.0%	250	55.0%	455	57.9%
		50.1%		66.3%		
Otros	118	62.1%	72	37.9%	190	24.2%
		28.9%		19.0%		
Total	409	100.0%	377	100.0%	786	100.0%
COMO OBTUVO TRABAJO:						
Por famil. o amigos	267	48.3%	286	51.7%	553	71.2%
		66.8%		75.8%		
Anuncios o agencias	94	56.3%	73	43.7%	167	21.5%
		23.6%		19.3%		
Otros	39	68.4%	18	31.6%	57	8.3%
		9.6%		4.9%		
Total	400	100.0%	377	100.0%	777	100.0%
TIEMPO EN CONSEGUIR TRABAJO:						
Un día	196	50.0%	196	50.0%	392	53.2%
		50.8%		55.8%		
Hasta un mes	115	53.7%	99	46.3%	214	29.0%
		29.7%		28.3%		
Más de un mes	75	57.3%	56	42.7%	131	17.8%
		19.5%		15.9%		
Total	386	100.0%	351	100.0%	737	100.0%

Comparando por período de llegada surgen algunas diferencias.

Las que llegaron después de 1955 trabajaban en el lugar de origen en mayor proporción que las que llegaron antes (47.1% y 35.6% respectivamente). Entre las que llegaron antes del 55 hay un porcentaje mayor que eran obreras en su lugar de origen y menor de las de los servicios (31.2% versus 40.5%).

Por otro lado, no hay diferencias en la proporción que se incorporó al mercado de trabajo al llegar pero sí en cuanto al sector en que lo hicieron: en ambos casos es el sector servicios el que tiene mayor capacidad de incorporación, pero su importancia crece considerablemente para las que llegaron después de 1955 (50.1% versus 66.3%).

También conviene señalar que entre las que llegaron después del 55 fueron menos las que trabajaron como obreras (21.0% comparado con 14.6%).

La importancia de las redes de familiares y amigos es un poco mayor después de 1955 y también, más rápida la incorporación al trabajo (en un día el 55.8% versus el 50.8%).

En síntesis, las diferencias más notables entre los dos grupos de migrantes se refieren principalmente al tipo de lugar de origen y a las razones para migrar. También surgen diferencias en relación a la edad, la escolaridad, la experiencia laboral previa a la migración, y la rama a la cual se incorporan al llegar a la Ciudad de México. En efecto,

- Las que llegaron después de 1955 provenían en mayor medida de localidades rurales, y migraron también en mayor proporción por razones de trabajo;

- También eran algo más educadas. Disminuyeron en un 7.3% las sin educación y aumentaron en un 7.0% las que tenían estudios superiores a primaria completa.

- Por otra parte, aunque tenían en general mayor experiencia de trabajo, especialmente en servicios, no se aprecian diferencias en cuanto a la proporción que trabajó al llegar al comparar con el otro grupo, y dependieron mucho más de las redes de amigos y familiares para obtener empleo y demoraron en general menos en hacerlo que las otras.

Cabe notar que estos datos, y en especial los que se refieren al lugar de origen y a los motivos para migrar, parecen dar sustento a la hipótesis según la cual desde mediados de los cincuenta el tipo de desarrollo tiene un impacto en la determinación de las migraciones a la ciudad de México. Por un lado, en ésta ya existía una importante base poblacional e industrial en proceso de expansión, que podría haberse constituido en factor de atracción, sobre todo rural ⁶. Por otro, junto con esto, la menor inversión en el campo desde 1955 ⁷ podría ofrecer una explicación de la mayor proporción de mujeres que migraron para buscar o mejorar trabajo.

⁶ Arizpe, Lourdes, op. cit. p. 19

⁷ Contreras Suárez, Enrique. op. cit. p. 374.

Hasta aquí hemos visto algunas características de las migrantes según el período en que llegaron. Ahora conviene examinar los datos tomando en cuenta los motivos que tuvieron para migrar por período de llegada.

Los datos de los cuadros 3 y 4 se refieren sólo a las mujeres que tenían más de 15 años al momento de migrar. Por tanto, las cifras para cada período no corresponden exactamente a las del cuadro 1 y 2. Con esta precaución, veamos primero las diferencias según motivo para migrar entre las que llegaron a la Ciudad de México antes y después de 1955.

Conviene recordar que las migrantes del primer período provenían sobre todo de localidades urbanas (no rurales) y que sólo una de cada tres dijo que vino a la Ciudad de México en busca de trabajo.

Ahora bien, según el cuadro 3, entre las migrantes que llegaron después de 1955 en relación al período anterior eran en general, más jóvenes (las menores de 20 años eran 52.7%; con anterioridad eran 42.4%). Cabe notar también que hay relativamente menos mujeres de 20 a 29 años que en el grupo anterior. En todos los grupos de edad, más de la mitad vino por razones de trabajo, en cambio en el primer período sólo fueron las viudas o divorciadas.

C U A D R O N º 3

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MIGRANTES POR MOTIVOS PARA MIGRAR Y PERIODO DE LLEGADA

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Variables	ANTES DE 1955			1955-1970		
	Motivos para migrar			Motivos para migrar		
	Trabajo	No trab.	Total	Trabajo	No trab.	Total
EDAD AL LLEGAR	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Hasta 20 años	47.3%	52.7%	42.4%	58.9%	41.1%	52.7%
	44.9%	40.4%		53.9%	51.2%	
Entre 20 y 29	39.5%	60.5%	42.5%	56.9%	43.1%	26.8%
	37.6%	46.4%		26.5%	27.3%	
30 o más años	51.6%	48.4%	15.1%	55.3%	44.7%	20.5%
	17.5%	13.2%		19.6%	21.6%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%
NIVEL EDUCAC.	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Sin educ.	45.2%	54.8%	31.5%	76.6%	23.4%	23.1%
	31.9%	31.2%		30.7%	12.8%	
Prim. C-I	48.0%	52.0%	55.3%	59.5%	40.5%	55.9%
	59.4%	51.9%		57.2%	53.5%	
Más de prim.	29.2%	70.8%	13.2%	31.7%	68.3%	21.0%
	8.6%	16.9%		11.5%	33.9%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%
ESTADO CIVIL	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Solteras	47.2%	52.8%	50.5%	59.3%	40.7%	55.3%
	53.4%	48.2%		57.0%	53.1%	
Casadas	39.4%	60.6%	41.5%	54.7%	45.3%	34.1%
	36.6%	45.4%		32.4%	36.5%	
Viudas	55.6%	44.4%	8.1%	57.9%	42.1%	10.5%
	10.0%	6.5%		10.6%	10.5%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%
VINO CON	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Sola	47.4%	52.6%	29.2%	57.1%	42.9%	32.5%
	31.0%	27.8%		32.3%	32.9%	
Con familiares	39.6%	60.4%	55.5%	52.6%	47.4%	53.5%
	49.3%	60.5%		48.9%	59.9%	
Con otras pers.	57.5%	42.5%	15.3%	78.0%	22.0%	13.9%
	19.7%	11.7%		18.9%	7.2%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%

En cuanto a la educación, las que llegaron después de 1955 en

general son más educadas. Pero, tres de cada cuatro de las que no tenían estudios vinieron por razones de trabajo, mientras que más de dos tercios de las que tenían estudios superiores a los de primaria vinieron por otras razones. En el período anterior se observa el mismo fenómeno.

Por otra parte, en ambos grupos predominan las solteras que migraron por razones de trabajo, pero el porcentaje era mayor entre las que vinieron después de 1955 (57.0% en comparación con 53.4% en el caso de las que migraron antes). Las casadas y las viudas migraron mayoritariamente por trabajo en el segundo período. Con anterioridad sólo las viudas migraron en mayor proporción por trabajo. También hay que señalar que son menos las casadas en el segundo período.

En general las mujeres vinieron acompañando a sus familiares (o acompañadas por ellos), pero hay una fuerte diferencia dependiendo del motivo y el período para migrar: más de la mitad de las que buscaban trabajo vinieron solas o con personas que no eran familiares en los dos períodos, mientras que en el caso de las que migraron por otras razones, en el segundo período la proporción de las que vinieron con familiares desciende a 47.4% de 60.5%.

También surgen diferencias en relación a la proporción que trabajó al llegar a la Ciudad de México, al sector al cual ingresaron, al tiempo en conseguir trabajo y en cuanto a la forma

como lo obtuvieron. Veámoslo en el cuadro que sigue.

En lo que respecta a la experiencia laboral previa, en el período 1955-1970, aumenta en forma importante el porcentaje que había trabajado antes entre las que dijeron que migraron para conseguir trabajo, pero no hay diferencia en cuanto al trabajo al llegar a la Ciudad de México (en ambos períodos se incorporaron más del 70% de las que venían a trabajar y más de la mitad de las que migraron por otras razones).

Las mujeres que vinieron en el segundo período venían en mucha mayor proporción de los servicios, especialmente entre las que migraron por razones de trabajo. En el caso del grupo que llegó antes de 1955 ocurre exactamente lo contrario: sólo un 20% de las que vinieron para buscar o mejorar trabajo, habían tenido un puesto en servicios, siendo la industria un sector con gran peso.

Y en lo que se refiere al sector de ingreso en la Ciudad de México, la gran mayoría se incorpora en servicios, especialmente después de 1955 (un 72.4% y 65.2%). Las que vinieron por razones de trabajo son las que más se emplean en este sector en ambos grupos. Es notable que de las que no venían a trabajar ingresen al mercado laboral con las mismas facilidades.

C U A D R O N° 4

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES POR MOTIVO PARA MIGRAR Y PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Variables	HASTA 1955			1955-1970		
	Razones para migrar			Razones para migrar		
	Trabajo	No trab.	Total	Trabajo	No trab.	Total
TRABAJO ANTES	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Si	45.1%	54.9%	35.6%	62.7%	37.3%	47.1%
	36.1%	35.3%		51.2%	41.4%	
No	44.3%	55.7%	64.4%	53.1%	46.9%	52.9%
	63.9%	64.7%		48.8%	58.6%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%
SI TRABAJO, EN	(n=101)	(n=123)	(n=224)	(n=173)	(n=103)	(n=276)
Industria	55.0%	45.0%	24.5%	44.4%	55.6%	18.1%
	29.9%	20.1%		12.8%	27.1%	
Servicios	28.8%	71.2%	31.2%	79.8%	20.2%	40.5%
	19.9%	40.5%		51.5%	21.9%	
Otros	51.3%	48.7%	44.3%	54.0%	46.0%	41.4%
	50.2%	39.3%		35.6%	51.0%	
Total	45.2%	54.8%	100.0%	62.7%	37.3%	100.0%
TRABAJO AL LLEG	(n=281)	(n=349)	(n=630)	(n=338)	(n=249)	(n=587)
Si	52.7%	47.3%	64.9%	64.4%	35.6%	64.3%
	76.7%	55.5%		71.9%	53.9%	
No	29.7%	70.3%	35.1%	45.3%	54.7%	35.7%
	23.3%	44.5%		28.1%	46.1%	
Total	44.6%	55.4%	100.0%	57.6%	42.4%	100.0%
SI TRABAJO, EN	(n=216)	(n=194)	(n=409)	(n=243)	(n=134)	(n=377)
Industria	28.1%	71.9%	21.0%	64.1%	35.9%	14.7%
	11.2%	32.0%		14.6%	14.8%	
Servicios	68.4%	31.6%	50.2%	70.4%	29.6%	66.2%
	65.2%	33.5%		72.4%	55.0%	
Otros	43.3%	56.7%	28.7%	43.9%	56.1%	19.2%
	23.6%	34.5%		13.1%	30.2%	
Total	52.8%	47.2%	100.0%	64.5%	35.5%	100.0%

CUADRO N° 4 (continuación)

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES POR MOTIVO PARA MIGRAR Y PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Variables	HASTA 1955			1955-1970		
	Razones para migrar			Razones para migrar		
	Trabajo	No trab.	Total	Trabajo	No trab.	Total
TIEMPO EN CONSEGUIR						
TRABAJO:	(n=213)	(n=173)	(n=386)	(n=226)	(n=126)	(n=352)
Un día	62.3%	37.7%	50.8%	62.9%	37.1%	55.8%
	57.2%	42.8%		54.7%	57.8%	
Hasta un mes	40.0%	60.0%	29.7%	81.6%	18.4%	28.3%
	21.5%	39.9%		35.9%	14.5%	
Un mes o más	60.2%	39.8%	19.5%	37.7%	62.3%	15.9%
	21.3%	17.4%		9.3%	27.6%	
Total	55.2%	44.8%	100.0%	64.2%	35.8%	100.0%
COMO LO OBTUVO?						
	(n=216)	(n=185)	(n=400)	(n=243)	(n=134)	(n=377)
Fam. y amigos	56.3%	43.7%	66.8%	65.8%	34.2%	75.8%
	69.8%	63.3%		77.4%	72.9%	
Agencias, etc.	35.9%	64.1%	23.6%	66.3%	33.7%	19.3%
	15.8%	32.8%		19.9%	18.3%	
Otros	81.4%	18.6%	9.6%	36.1%	63.9%	4.9%
	14.5%	3.9%		2.7%	8.7%	
Total	53.9%	46.1%	100.0%	64.4%	35.6%	100.0%

Veamos ahora lo que concierne al tiempo que demoraron y a la manera como obtuvieron el trabajo. En general, las migrantes de la segunda fase demoraron menos tiempo en obtener trabajo, especialmente en el caso de las que vinieron para encontrarlo o mejorarlo. Si la referencia es la proporción que demora más de un mes, sólo el 9.3% contra el 21.3%.

En cuanto a la manera de conseguir el trabajo, ya vimos el peso de las redes de familiares y de amigos. Este aumenta entre

las migrantes que vinieron después de 1955, pero en ambos grupos se trata del recurso más aprovechado por las que vinieron por motivos de trabajo.

Según el cuadro 4, entre las migrantes que llegaron después de 1955 y vinieron por motivos de trabajo, en lo que se refiere a la inserción en el mercado de trabajo, la diferencia en cuanto a la experiencia laboral previa es muy superior; entre las migrantes laborales que habían trabajado la mayoría lo había hecho en servicios (en el período anterior la mayor parte de las trabajadoras venían de la industria 29.9% versus 12.8%).

También, aparecen diferencias en lo que se refiere a su participación laboral en la Ciudad de México, al sector en que se incorporan, al tiempo que demoran en conseguir empleo y en lo que toca a los medios utilizados para conseguirlo. En efecto, después de 1955:

- Al llegar a la Ciudad de México, más del 70% de las migrantes laborales y más de la mitad de las que vinieron por otras razones ingresan al mercado de trabajo (los porcentajes del primer período son superiores). Aumentó significativamente el grupo que ingresó en los servicios y algo las de la industria.

- Más de la mitad de las migrantes independientemente de las razones que tuvieron para venir a la Ciudad de México ingresan a trabajar el primer día (entre las que vinieron por otras razones el aumento de las que ingresaron a trabajar el primer día fue de un

42.8% a un 57.8%, primer y segundo período respectivamente).

- Aumentaron las migrantes por motivos de trabajo que lo consiguen con familiares y amigos.

En resumen, los motivos para migrar y el período de llegada parecen tener un claro efecto en el tipo de características del proceso migratorio. Así las mujeres que migraron por razones de trabajo después de 1955 tenían más experiencia laboral, al incorporarse al mercado de trabajo lo hicieron en mayor proporción en servicios y en la industria, recurriendo más a redes familiares y demorando menos tiempo en emplearse que en el caso de las mujeres que migraron con anterioridad.

Hemos venido hablando de las redes de familiares y amigos de las migrantes y del tiempo que tardaron en obtener trabajo. Veamos ahora si realmente existe alguna relación, por período de llegada.

Con posterioridad a 1955, el 60% de las migrantes consigue trabajo el primer día y sólo un 15.7% tarda más de un mes. Tres de cada cuatro lo logra a través de familiares y amigos. Con anterioridad, las migrantes tardaron poco más en obtener trabajo y recurrieron menos a los familiares y amigos.

C U A D R O N° 5

MIGRANTES QUE LLEGARON ANTES Y DESPUES DE 1955 POR TIEMPO EN CONSEGUIR TRABAJO Y MEDIO COMO LO OBTUVIERON (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Tiempo	1955				1955-1970			
	¿Cómo lo obtuvo?				¿Cómo lo obtuvo?			
	Fam.y	Agén.	Otros	Total	Fam.y	Agén.	Otros	Total
	(n=262)	(n=85)	(n=39)	(n=386)	(n=264)	(n=72)	(n=15)	(n=351)
Un día	90.3%	6.6%	3.1%	50.8%	83.7%	12.2%	4.1%	59.9%
	67.5%	15.3%	15.4%		62.1%	33.3%	53.8%	
Hast, 1 mes	39.1%	45.2%	15.7%	29.8%	61.5%	33.7%	4.8%	28.2%
	17.2%	61.2%	46.2%		24.2%	48.6%	0.0%	
Más del mes	53.3%	26.7%	20.0%	19.4%	70.6%	25.5%	3.9%	15.7%
	15.3%	23.5%	38.4%		13.6%	18.1%	46.2%	
Total	67.9%	22.0%	10.1%	100.0%	75.2%	20.5%	4.2%	100.0%

En el segundo período, son menos de las que ingresan a trabajar con la ayuda de familiares y amigos, pero más las que consiguen en el primer día y las que tienen que recurrir a los otros medios tardan menos tiempo en incorporarse al mercado de trabajo. En el período anterior, más de dos tercios de las migrantes que obtienen trabajo a través de familiares o amigos lo logran en el primer día. Una de cada cuatro de las que tienen que recurrir a agencias de empleo, avisos u otros tardan más de un mes. Comparando los dos períodos podemos decir que en ambos, la rapidez con que ingresan a trabajar las migrantes se debe principalmente a las redes de familiares y amigos y que las que deben de recurrir a agencias de empleo o avisos en el segundo período, se incorporan al mercado con más facilidad que en el primero (el 81.9% tardó menos de un mes en conseguir trabajo mientras que de las que llegaron

antes de 1955 y recurrieron al mismo medio, el 76.5% tardaron menos de un mes).

En síntesis, podemos decir que después de 1955 aumentaron las jóvenes, las solteras y las que migraron solas o con otras personas y las que venían con alguna experiencia laboral principalmente en servicios. No hubo diferencias en la proporción que trabajó al llegar a la Ciudad de México pero aumentó la que lo hizo en servicios. Por otro lado, disminuyó el tiempo en conseguir trabajo y aumentó el peso de las redes familiares y de amigos.

Cabe notar que las diferencias según los motivos de la migración tienden a acentuarse en el segundo período. Es decir, que la migración parece haberse hecho más selectiva tanto en lo que concierne al período, al lugar de origen como a los motivos de la migración. ¿A qué se puede atribuir esto?. Ya hemos hecho alguna referencia antes, cuando citamos la literatura sobre el tema. Por un lado por la falta de inversión en el campo habrían disminuído las oportunidades de trabajo y por el otro, el tipo de desarrollo que se estaba dando en esos años en la Ciudad de México en cuanto a la expansión industrial y de los servicios, habrían sido un factor de atracción determinante en la decisión de migrar.

La expansión de la educación en esa época podría explicar la diferencia en el nivel educacional y encontramos que "los migrantes recientes e intermedios tienen niveles de escolaridad semejantes o

un poco más alto que los antiguos" ⁸, por lo que se puede suponer que este cambio habría beneficiado en gran medida a todos los grupos.

2.2.4 TIEMPO DE INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO.

Desde un comienzo, hemos observado que un alto porcentaje de las migrantes al llegar a la Ciudad de México ingresan con gran facilidad al mercado laboral y lo hace preferentemente en el sector servicios. Podríamos decir que este fenómeno se debe primero, a que la expansión de ese sector en esos años aumentó la demanda de fuerza de trabajo, facilitando el ingreso de las mujeres en él y segundo, que en el caso de las migrantes las redes de relaciones con que contaban al llegar a esta ciudad les permitieron el acceso inmediato o casi inmediato a la ocupación, en la mayoría de los casos el primer día de búsqueda independientemente de la razón para migrar.

Veamos ahora que tanto influyó el estado civil y cuáles fueron los sectores en que se incorporaron las migrantes distinguiendo por período de llegada.

⁸ Muñoz, Oliveira y Stern. op. cit. p. 68.

C U A D R O N° 6

MIGRANTES QUE LLEGARON HASTA 1955 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y ESTADO CIVIL (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

HASTA 1955								
Tiempo	Trabajo				No trabajo			
	Estado civil				Estado civil			
	Soltera (n=141)	Casada (n=44)	Viuda (n=28)	Total (n=213)	Soltera (n=103)	Casada (n=47)	Viuda (n=23)	Total (n=173)
Un día	74.4%	12.5%	13.0%	57.2%	65.4%	21.3%	13.3%	42.8%
	64.2%	35.1%	56.3%		47.0%	33.2%	43.5%	
Hast. 1mes	71.3%	15.4%	13.3%	21.5%	56.0%	38.8%	5.2%	39.9%
	23.1%	16.2%	21.5%		37.5%	56.4%	15.8%	
Más del mes	39.5%	46.7%	13.8%	21.3%	52.9%	16.5%	30.6%	17.4%
	2.7%	48.7%	22.1%		15.4%	10.4%	40.7%	
Total	66.3%	20.4%	13.2%	100.0%	59.5%	27.4%	13.1%	100.0%

Entre las mujeres que llegaron hasta 1955 por razones de trabajo y eran solteras y viudas o divorciadas lo hicieron en mayor proporción el primer día mientras que las casadas tardaron en su mayoría más de un mes. En cambio entre las que llegaron por otras razones si bien es cierto que las solteras y las viudas también lo logran con más facilidad, casi el 90% de las casadas ingresaron a trabajar antes del mes y más del 40% de las viudas tardaron más de un mes.

Después de 1955 (véase cuadro siguiente), más del 90% de las mujeres que vinieron a buscar o mejorar trabajo lo consigue antes del mes.

Tres de cada cuatro de las casadas (6.5% del total) y casi dos tercios de las viudas (15.9% del total) tardan menos de un mes en

conseguir trabajo. Entre las que llegaron por otras razones, son nuevamente las solteras las que demoran menos tiempo en encontrar trabajo y fueron las casadas de este grupo las que tardaron más tiempo (al 43% les tomó más de un mes conseguirlo).

En este segundo período, es decir después de 1955 la migración es principalmente por razones de trabajo (64.2%) y tardan menos tiempo en conseguirlo (sólo un 9.3% tardó más de un mes.

Llama la atención que las mujeres que no vinieron por trabajo tienen una incorporación más rápida cuando son solteras (el 65.2% el primer día) que las que vinieron por razones laborales. Igualmente el caso de las casadas o unidas que vinieron por otras razones diferentes, la incorporación rápida al trabajo es mucho mayor de lo que podría esperarse (el 58% antes de un mes). Es difícil explicar ésto, pero podría sugerirse que la situación económica de las migrantes puede ser una razón que debería considerarse. Es probable que las casadas hayan venido solamente acompañando a sus esposos y al llegar se les puede haber presentado la necesidad de trabajar para ayudar a la mantención del hogar. En el caso de las solteras que no venían con intención de trabajar, podría ser que vinieron de visita y al obtener trabajo decidieron quedarse.

C U A D R O N° 7

MIGRANTES QUE LLEGARON ENTRE 1955-1970 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y ESTADO CIVIL (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

1955-1970									
Tiempo	Trabajo				No trabajo				
	Estado civil				Estado civil				
	Soltera (n=175)	Casada (n=15)	Viuda (n=36)	Total (n=226)	Soltera (n=93)	Casada (n=23)	Viuda (n=11)	Total (n=126)	
Un día	71.9%	9.0%	19.9%	54.7%	82.9%	12.2%	4.9%	57.8%	
	50.7%	75.8%	65.6%		65.2%	39.1%	33.6%		
Hast. 1 mes	95.6%	0.0%	4.4%	35.9%	55.2%	22.4%	22.4%	14.5%	
	44.3%	0.0%	9.9%		10.9%	19.0%	38.7%		
Más del mes	41.5%	16.9%	41.6%	9.3%	63.4%	28.2%	8.4%	27.6%	
	5.0%	24.2%	24.5%		23.8%	43.0%	27.7%		
Total	77.6%	6.5%	15.9%	100.0%	73.5%	18.1%	8.4%	100.0%	

También es interesante considerar cuáles fueron los sectores del mercado de trabajo que acogieron a las migrantes, sobre todo para establecer que el arribo mayoritario es al sector servicios. A continuación veremos por período de llegada, si hay diferencias en la relación entre la rama de incorporación al trabajo y el tiempo en conseguirlo.

Con anterioridad a 1955 el porcentaje más alto de todas las ramas a las que ingresaron a trabajar el primer día, corresponde a las que lo hicieron en servicios, seguidas por las que fueron a la industria entre las que tuvieron el trabajo como razón para migrar. Entre las que vinieron en este mismo período pero por razones distintas a las de buscar trabajo, en el primer día entran a trabajar menos de la mitad en los tres sectores, pero finalmente

fueron las obreras las que tardaron menos (sólo al 4.8% les tomó más de un mes).

C U A D R O N° 8

MIGRANTES QUE LLEGARON HASTA 1955 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PRIMER TRABAJO EN LA CIUDAD DE MEXICO (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

HASTA 1955								
Tiempo	Trabajo				No trabajo			
	Rama de actividad				Rama de actividad			
	Indust.	Servic.	Otros	Total	Indust.	Servic.	Otros	Total
	(n=24)	(n=138)	(n=51)	(n=213)	(n=53)	(n=60)	(n=60)	(n=173)
Un día	10.9%	70.7%	18.4%	57.2%	35.0%	33.7%	31.3%	42.8%
	55.1%	62.4%	44.2%		48.8%	41.4%	38.8%	
Hasta 1 mes	18.4%	45.8%	35.8%	21.5%	35.7%	34.2%	30.0%	39.9%
	34.9%	15.2%	32.3%		46.4%	39.2%	34.7%	
Más del mes	5.3%	68.3%	26.4%	21.3%	8.4%	38.7%	52.9%	17.4%
	10.0%	22.4%	23.5%		4.8%	19.3%	26.6%	
Total	11.3%	64.8%	23.9%	100.0%	30.7%	34.8%	34.6%	100.0%

En el segundo período la relación anterior se presenta en el cuadro N° 9.

En este período la incorporación por rama de actividad en el mercado de trabajo es mucho más rápido. En el caso de las que vinieron por razones de trabajo, el 100% de las que fueron a la industria lo hacen antes del mes y el 93.8% de las de los servicios. En cambio, un tercio de las que fueron a otros tardaron más de un mes. Entre las que vinieron por otras razones, el 100% de las que ingresaron en la industria, lo lograron antes del mes,

tardando un tercio de las de los servicios y una cuarta parte de las de otros más de un mes.

C U A D R O N° 9

MIGRANTES QUE LLEGARON ENTRE 1955-1970 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PRIMER TRABAJO EN LA CIUDAD DE MEXICO.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Tiempo	ENTRE 1955-1970							
	Trabajo				No trabajo			
	Rama de actividad				Rama de actividad			
	Indust.	Servic.	Otros	Total	Indust.	Servic.	Otros	Total
(n=35)	(n=158)	(n=32)	(n=226)	(n=20)	(n=66)	(n=41)	(n=126)	
Un día	14.5%	73.1%	12.3%	54.7%	21.6%	45.3%	33.1%	57.8%
Hasta 1 mes	50.5%	57.0%	47.9%	35.9%	79.3%	50.3%	59.5%	14.5%
	49.5%	36.8%	16.6%		20.7%	12.5%	14.8%	
Más del mes	0.0%	46.6%	53.4%	9.3%	0.0%	70.1%	29.9%	27.6%
	0.0%	6.2%	35.4%		0.0%	37.2%	25.7%	
Total	15.7%	70.2%	14.1%	100.0%	15.7%	52.1%	32.2%	100.0%

En general, existen diferencias en la incorporación al mercado de trabajo por el período de llegada, el motivo para migrar, el tiempo que tardaron en encontrar trabajo y la rama de actividad:

- Las mujeres que llegaron después de 1955 migraron en mayor proporción por motivos de trabajo (55.2% contra 64.2%).

- En el segundo período las que entraron a trabajar antes de un mes fueron todas las de la industria y la gran mayoría de los servicios, sobre todo cuando la migración fue por motivos de trabajo.

- Del total de las que llegaron por razones distintas a las de trabajo, con posterioridad a 1955 aumentaron las que ingresaron a

servicios y disminuyeron las que fueron a la industria; tardaron más tiempo las primeras en conseguirlo.

Resumiremos este capítulo destacando las diferencias de las migrantes que llegaron entre 1955-1970 en relación a las que lo hicieron antes de esa fecha. Entre esos años aumentaron las migrantes de origen rural, las jóvenes, las solteras y una gran proporción vino sola aunque mayoritariamente vinieron acompañadas por familiares. Esto nos permite suponer que la decisión de migrar no fue tomada en forma individual. Por otro lado a pesar de que la escolaridad sigue siendo muy baja, en comparación al período anterior disminuyen en un 7.3% las sin ninguna escolaridad y aumentaron más o menos en la misma proporción las con estudios superiores a primaria completa. El aumento de los niveles de escolaridad probablemente se deben a la ampliación de la cobertura del sistema educativo que se dio en esa época.

En relación a la actividad laboral, las migrantes que vinieron después de 1955 lo hicieron en su mayoría por razones de trabajo y eran más las que habían trabajado en su lugar de origen. No hay variaciones en la incorporación al mercado de trabajo al llegar a la Ciudad de México, pero si aumentaron después de 1955 las que ingresaron a servicios y tardaron menos tiempo que las anteriores con la ayuda de familiares y amigos. Estos resultados coinciden con los de Lourdes Arizpe,⁹ quien señala que la mayoría de las

⁹ Arizpe, Lourdes. op. cit. p. 110.

jóvenes de edades entre 15 y 19 años de edad migran solas y sobresale entre ellas el hecho de que en una alta proporción habían trabajado en su lugar de origen.

En ambos períodos la proporción de las que habían trabajado en su lugar de origen lo habían hecho principalmente en servicios. Al llegar a la Ciudad de México, alrededor las tres cuartas partes de las migrantes se incorporan al mercado de trabajo en menos de un mes sin importar si venían o no a trabajar.

Recordemos que en esa época, la concentración de los sectores industrial y servicios que se estaba dando en la Ciudad de México y la falta de oportunidades de empleo, en parte debido a la lenta expansión de las actividades no agrícolas en el resto del país, fueron probablemente entre otras, las causas del gran aumento de mujeres jóvenes, solteras y con un poco más de educación decidieran, migrar hacia esta ciudad.

En los últimos cuadros pudimos ver que las solteras siempre se incorporan con mayor facilidad al mercado de trabajo y las viudas que migran por razones de trabajo en los dos períodos se incorporan con más facilidad que las casadas. Entre las que migraron por otras razones, el proceso de incorporación fue más lento antes del 55 para las viudas y después de esa fecha para las casadas.

En relación a la rama de actividad en que se incorporaron las

migrantes antes y después de 1955 al llegar a la Ciudad de México, las que ingresaron en servicios siempre fueron mayoría, pero las que en general tardaron menos tiempo en conseguir trabajo fueron las obreras.

Al comienzo de este capítulo presentamos los factores que afectarían en la incorporación al mercado de trabajo de las migrantes como la escolaridad, el lugar de origen y el período en que llegaron, basándonos en la literatura sobre el tema en la que encontramos referencias como que "se ha dicho que la dificultad de absorción de los migrantes a la estructura ocupacional urbana puede deberse a los bajos niveles de instrucción con que cuentan. Como vienen fundamentalmente de zonas rurales, sería justificado pensar que cuentan con niveles de escolaridad más bajos que los migrantes con mayor tiempo de exposición, quienes provenían en mayor proporción de localidades urbanas"¹⁰. En el caso de las mujeres de esta encuesta, hemos encontrado que estos factores no afectarían en la incorporación al mercado de trabajo. Entre las que vinieron con posterioridad a 1955 eran en mayor proporción de origen rural, por lo que podría esperarse que contaran con niveles de escolaridad más bajos, pero los datos nos muestran que hay menos mujeres sin ningún año de estudios y más con estudios superiores a primaria completa. Además, la incorporación de estas migrantes al mercado de trabajo fue más rápida que la del grupo que llegó con anterioridad a 1955.

¹⁰ Muñoz, Oliveira y Stern. op. cit. p. 81.

También debe señalarse que la mayor parte de las mujeres que llegaron en estos dos períodos y que lo hicieron por motivos distintos a los de trabajo eran las que proporcionalmente tenían más educación. Probablemente, esta fue la razón por la que se integraron al mercado laboral con las mismas facilidades que las que llegaron por motivos trabajo.

En relación al estado civil, normalmente nos encontramos con que se acentúa el hecho de que las casadas tendrían mayores dificultades para conseguir trabajo. En el caso de las migrantes en estudio se podría señalar que su incorporación al mercado de trabajo estaría más relacionado con el motivo para migrar y el período de llegada que con el hecho de ser casadas.

En el cuadro que sigue veremos la participación de las mujeres en el mercado de trabajo por estado civil y período de llegada.

En los dos períodos la mayor parte de las mujeres no habían trabajado en el lugar de origen. Al llegar a la Ciudad de México, casi se triplican las que ingresan a trabajar en el primer período y en el segundo aumentan en casi un tercio. Al momento de la entrevista, la proporción de mujeres trabajando es un poco superior.

En el lugar de origen trabajaban mayoritariamente las viudas o divorciadas seguidas de las casadas. Al llegar a la Ciudad de

México y al momento de la entrevista, esta proporción cambia y son las solteras las que trabajan en mayor proporción. El reducido número de mujeres solteras que trabaja en el lugar de origen se puede explicar por lo jóvenes que eran antes de migrar.

C U A D R O N° 10

MUJERES QUE TRABAJARON O NO TRABAJARON, EN SU LUGAR DE ORIGEN, EN LA CIUDAD DE MEXICO Y AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970, POR ESTADO CIVIL Y PERIODO DE LLEGADA (frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna).

Trabajo	HASTA 1955				1955-1970			
	Estado civil		Estado civil		Estado civil		Estado civil	
	Soltera	Casada	Viuda	Total	Soltera	Casada	Viuda	Total
	(n=571)	(n=261)	(n=51)	(n=883)	(n=492)	(n=200)	(n=62)	(n=754)
LUGAR DE ORIGEN								
Trabajo	44.6%	37.5%	17.9%	25.4%	42.8%	41.3%	15.9%	36.6%
	17.5%	32.4%	78.5%		24.0%	57.2%	70.2%	
No-trab.	71.6%	26.8%	1.6%	74.6%	78.2%	17.9%	3.9%	63.4%
	82.5%	67.6%	21.5%		76.0%	42.8%	29.8%	
Total	64.7%	29.6%	5.8%	100.0%	65.2%	26.6%	8.2%	100.0%
LER TRABAJO CIUDAD DE MEXICO								
Trabajo	78.2%	14.0%	7.8%	73.3%	83.4%	7.6%	9.0%	69.2%
	88.6%	34.8%	100.0%		88.5%	20.0%	75.0%	
No-trab.	27.7%	72.3%	0.0%	26.7%	24.4%	68.9%	6.7%	30.8%
	11.4%	65.2%	0.0%		11.5%	80.0%	25.0%	
Total	64.7%	29.6%	5.8%	100.0%	65.2%	26.6%	8.2%	100.0%
TRABAJO AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA								
Trabajo	75.0%	17.6%	7.4%	78.6%	73.0%	18.8%	8.2%	79.6%
	91.3%	46.8%	100.0%		89.0%	56.8%	79.1%	
No-trab.	26.4%	73.6%	0.0%	21.4%	35.2%	56.3%	8.4%	20.4%
	8.7%	53.2%	0.0%		11.0%	43.2%	20.9%	
Total	64.7%	29.6%	5.8%	100.0%	65.2%	26.6%	8.2%	100.0%

Al comparar los dos períodos, después de 1955 son más las solteras y las casadas o unidas que trabajaron en el lugar de

origen; ya en la Ciudad de México se mantiene casi la misma proporción de solteras que ingresan al mercado de trabajo y disminuyen las casadas o unidas. Al momento de la entrevista son menos las solteras y aumentan las casadas. Las diferencias que se pueden observar en estos tres momentos, entre las casadas, se debe probablemente a que son las que tardan más tiempo en conseguir trabajo, porque en los lugares de trabajo aún existen muchos prejuicios respecto a la contratación de mujeres casadas o porque antes de buscar trabajo deben resolver problemas como el habitacional y el colegio de los niños.

A través de este trabajo se ha podido establecer que en los dos períodos a los que se ha hecho referencia, hasta 1955 y entre 1955 y 1970, son las más jóvenes, solteras, y que migraron por motivos de trabajo, las que lo consiguen con mayor facilidad. La escolaridad a pesar de ser superior después de 1955, no habría sido un factor determinante en la incorporación de estas mujeres al mercado de trabajo.

Aunque la proporción de las que llegaron en el segundo período fue un poco mayor entre las que contaban con una red de relaciones que les facilitó el acceso inmediato a la ocupación, generalmente el primer día de búsqueda, en los dos períodos es la forma más recurrida por las migrantes.

Finalmente, podemos concluir que en los dos períodos, la

incorporación al mercado de trabajo fue muy rápida. Esto nos sugiere que en esa época, la demanda de fuerza de trabajo en la Ciudad de México favoreció a las migrantes, quienes aprovecharon las oportunidades laborales independientemente de la razón que hayan tenido para migrar.

C A P I T U L O I I I

3.1 PARTICIPACION DE LA MUJER MIGRANTE EN LAS RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

Por sus implicaciones, vale la pena también considerar la participación de las migrantes en las distintas ramas de la actividad económica, según su estado civil y en el marco de la división de los dos grupos: las que vinieron a buscar o mejorar trabajo y las que vinieron por otras razones. Se pondrá atención a los cambios en las inserciones laborales (antes de migrar, primer trabajo en la Ciudad de México y trabajo al momento de la entrevista).

En la literatura sobre la participación de la mujer en el mercado laboral, la mayoría de los autores concuerdan en que las mujeres solteras son las que tienen mayor participación y que ésta tiende a disminuir al momento de contraer matrimonio; las casadas o unidas tienen una participación muy baja y las viudas o divorciadas si bien no tienen una participación al nivel de las solteras, es superior al de las casadas ya que generalmente son jefes de hogar.

En el Capítulo II observamos que el estado civil determina en gran medida la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo. Ahora veremos qué tanto influye en la participación de las migrantes en el mercado de trabajo en los tres períodos mencionados con anterioridad.

a. Solteras.

a.1 Mujeres solteras que vinieron a buscar o mejorar trabajo.

De estas mujeres más de la mitad 56.3% no trabajaban en el lugar de origen; un 21.6% trabajaban en los servicios y un 15.2% trabajaban en otros. Solo un 6.9% trabajaban como obreras.

Por otra parte, como se ha visto, la casi totalidad de estas mujeres entró a trabajar al llegar a la Ciudad de México, permaneciendo únicamente nueve de ellas sin trabajo 2.6%. Un 69.8% ingresó al sector servicios, se duplicaron las obreras (de un 6.9% a un 14.4%) y disminuyeron las que trabajaban en otros en un 2.0%.

De las solteras que habían trabajado en su lugar de origen en el sector servicios, un 73.1% se incorporó al mismo sector al llegar a la Ciudad de México. Otro 23.6% se incorporó como obreras.

De las que trabajaban como obreras, casi el 90% obtuvo su primer trabajo en la Ciudad de México en los servicios y el resto en la industria. De las que trabajaban en otros, la proporción que ingresó a los servicios fue de 68.8%; un 26.2% se mantuvo en otros y el resto, tres mujeres no trabajaron. De las que no trabajaban 66.4% fueron a los servicios, 3.2% no trabajaron y el resto se distribuyó igualmente en la industria y en otros.

C U A D R O N° 11

SOLTERAS AL LLEGAR QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO				TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRERAS PRODUC.	2 10.2 4.9	21 89.8 8.9			24 6.9
SERVICIOS	18 23.6 35.6	54 73.1 22.6	2 3.3 5.3		74 21.6
OTROS		36 68.8 15.0	14 26.2 30.1	3 5.1 29.7	52 15.2
NO TRAB.	29 15.2 59.5	128 66.4 53.5	29 15.1 64.5	6 3.2 70.3	193 56.3
TOTAL	49 14.4	239 69.8	45 13.2	9 2.6	343 100.0

Veamos ahora la situación ocupacional al momento de la encuesta. Hay una disminución considerable de las mujeres solteras trabajando, que se puede explicar por el cambio de estado civil, entre la llegada a la Ciudad de México y el momento actual, ya que un 61.8% de las migrantes se casaron, con lo cual las 343 solteras pasaron a ser 131.

C U A D R O N° 12

SOLTERAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPACIONAL, CIUDAD DE MEXICO	RAMA OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970			TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	
OBRERAS PRODUC.	8 100.0 100.0			8 5.8
SERVI- CIOS		114 100.0 100.0		114 86.7
OTROS			10 100.0 100.0	10 7.6
TOTAL	8 5.8	114 86.7	10 7.6	131 100.0

Un hecho interesante es que entre el primer trabajo obtenido en la Ciudad de México y el actual todas trabajan y no hay cambio del sector ocupacional en que la migrante actúa, manteniéndose el 86.7% en servicios. Esto podría ser esperable si estas migrantes fueran recién llegadas, sin embargo su distribución por años de residencia en la Ciudad de México muestra que más del 30% tienen más de tres años de residencia y el 15% diez años o más ¹.

¹ Esta distribución no se presenta.

a.2 Mujeres solteras que vinieron por otras razones.

En este grupo, más de tres cuartas partes de las mujeres no trabajaban en su lugar de origen, distribuyéndose las que trabajaban en forma más o menos pareja en los distintos sectores. Un 74.8% o sea tres cuartas partes de estas migrantes, se incorporó al mercado de trabajo, esto es 224 mujeres; sólo un 13.4% no obtuvo ocupación, es decir, 11 de ellas.

Su distribución en el primer trabajo en la Ciudad de México fue casi proporcional en los sectores ocupacionales, de servicios 27.2% y otros 29.3%. Al igual que en el grupo anterior se duplicó el número de las que se incorporaron a trabajar como obreras de un 7.5% a un 18.3%. El 80.2% de las mujeres que trabajaban en su lugar de origen en otros, al llegar a la Ciudad de México se incorporaron en el mismo sector, y el resto ingresó a los servicios. El 39.1% de las que trabajaban en la industria se mantuvieron en el mismo sector y 49.7% se incorporó a los servicios. De las que trabajaban en servicios, un 32.3% se mantuvo y un 30.5% no trabajó, un 24.4% ingresó a otros y el resto lo hizo en la industria. De las que no trabajaban un 18.4% trabajó en la industria y el resto se distribuyó más o menos parejamente entre servicios y otros. En este grupo, una fuerte proporción 29% se mantuvo sin trabajar.

Comparando la inserción laboral al momento de la entrevista con el primer trabajo en la Ciudad de México, en este grupo de mujeres tenemos que tomar en cuenta, al igual que en el grupo

anterior, cambió el estado civil y el 71.7% del total contrajo matrimonio.

C U A D R O N° 13

SOLTERAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO				TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRERAS PRODUC.	9 39.1 16.0	11 49.7 13.7	3 11.2 2.9		22 7.5
SERVICIOS	4 12.9 6.5	9 32.3 11.0	7 24.4 7.7	8 30.5 11.1	28 9.2
OTROS		4 19.8 4.4	14 80.2 16.4		18 6.0
NO TRAB.	43 18.4 77.5	58 25.0 71.0	64 27.7 73.1	67 29.0 88.9	232 77.3
TOTAL	55 18.3	82 27.2	88 29.3	76 25.2	300 100.0

A diferencia del grupo anterior, el de las que vinieron por razones de trabajo, en este se observa un claro desplazamiento de las trabajadoras del sector servicios al de industria, entre la llegada a la Ciudad de México y el momento actual (1970), aumentando de un 16.6% a un 33.7% en el sector industrial y disminuyendo de un 32.4% a un 18.7% en servicios. Hay también una

ligera disminución en otros y se mantiene igual la proporción que no trabajó. A pesar de estos cambio, un 67% de las que trabajaban como obreras, un 57.7% de las que lo hacían en servicios y un 76.4% de otros se mantuvieron en el mismo sector, (cuadro 13).

C U A D R O N° 14

SOLTERAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPACIONAL CIUDAD DE MEXICO	RAMA OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970				TOTAL
	OBRRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRRERAS	9		5		14
PRODUC.	67.0		33.0		16.6
	33.1		16.1		
SERVI- CIOS	12	16			28
	42.3	57.7			32.4
	40.6	100.0			
OTROS	8		24		32
	23.6		76.4		37.6
	26.3		83.9		
NO TRAB.				11	11
				100.0	13.4
				100.0	
TOTAL	29	16	29	11	85
	33.7	18.7	34.2	13.4	100.0

Del comportamiento de estos dos grupos de solteras, resalta lo siguiente:

a) Hay una diferencia en la proporción de mujeres que no trabajaban

en el lugar de origen: mucho mayor entre las solteras que vinieron por otras razones, no de trabajo.

b) La muy baja proporción de mujeres que no obtienen trabajo, hace presumir que se trata de menores de edad, antes que de personas sin idoneidad laboral.

c) Los cambios en el estado civil, explicables por la juventud de las migrantes.

d) La diferencia en la participación de los dos grupos en los sectores ocupacionales, donde las migrantes que no vinieron por razones de trabajo cubren más diversificadamente el mercado laboral que las del otro grupo y,

e) La circunstancia de que las mujeres que vinieron a buscar o mejorar trabajo que siguen solteras y trabajando, se mantienen en el mismo segmento ocupacional que tenían en su lugar de origen. En cambio las que vinieron por otras razones se desplazaron del sector servicios al industrial.

Veamos ahora lo que ocurrió con las casadas o unidas.

b. Casadas o unidas.

b.1 Casadas o unidas que vinieron a buscar o mejorar trabajo.

Una primera observación importante es que las migrantes de este grupo, que no trabajaban en su lugar de origen aumentan al llegar a la ciudad, quedando sin trabajar un 71.4% (152).

Este cambio obedece a factores complejos.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

De las 142 que no trabajaban en el lugar de origen, un 80.3% sigue sin trabajar en la Ciudad de México. Por otro lado, casi un 20% se incorpora a los servicios o a otros.

Una razón para no ingresar al mercado laboral podría ser que los empleadores evitan la presencia de mujeres casadas o unidas. Otro antecedente es que las que entran a trabajar se incorporan al sector servicios, o a otros trabajos, pero ninguna se integra como obrera en la industria. Varias explicaciones caben respecto de este fenómeno. Una de ellas podría encontrarse en los bajos niveles educativos del grupo, en la falta de experiencia laboral o en la resistencia de los empleadores a contratar mujeres con responsabilidades familiares. Las pocas que ingresan a trabajar 28.6% (60) se distribuyen proporcionalmente entre servicios 14.8% y otros 13.8%. Más de un tercio de las que trabajaban en su lugar de origen en servicios 37% y en otros 31.3% se mantuvieron en los mismos.

En efecto, al momento de llegar, 11 de las migrantes eran obreras, pero en la Ciudad de México ninguna se dedicó a esta actividad, dejando de trabajar para siempre ocho de ellas y las otras tres restantes se incorporaron a otros sectores. Es probable que ello derive del hecho que los requisitos para trabajar en la industria son más rígidos que en los otros sectores y, por lo mismo, el número de migrantes que trabajan como obreras sea tan

bajo².

C U A D R O N° 15

CASADAS O UNIDAS AL LLEGAR QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO			TOTAL
	SERVICIOS	OTROS	NO TRABAJA	
OBRERAS PRODUC.		3	8	11
		25.9	74.1	5.3
		10.0	5.6	
SERVICIOS	6	4	6	16
	37.0	25.0	38.0	7.7
	19.4	14.0	4.1	
OTROS	6	13	23	43
	14.7	31.3	54.0	20.0
	19.9	45.3	15.1	
NO TRABAJA	19	9	114	142
	13.4	6.3	80.3	66.9
	60.7	30.7	75.2	
TOTAL	31	29	152	213
	14.8	13.8	71.4	100.0

Entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista, las mujeres casadas o unidas aumentan en un 58.8%, lo que lleva a un total de 362 mujeres casadas o unidas.

² Muñoz, Oliveira y Stern. Op. cit. p. 80.

C U A D R O N° 16

CASADAS O UNIDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTAS QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPACIONAL CIUDAD DE MEXICO	RAMA OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970				TOTAL
	OBreras PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBreras	20	6	10	8	44
PRODUC.	44.6	14.0	22.4	18.9	12.5
	34.1	6.9	11.5	6.7	
SERVI-	30	77	16		123
CIOS	24.3	62.5	13.2		34.0
	51.4	84.3	18.6		
OTROS		2	38		40
		4.5	95.5		11.0
		2.0	43.8		
NO TRAB.	8	6	23	117	155
	5.4	4.0	14.7	75.9	42.7
	14.5	6.9	26.1	93.3	
TOTAL	58	91	87	126	362
	16.1	25.2	24.0	34.8	100.0

Se observa que entre el momento de la llegada a la Ciudad de México y el actual, el porcentaje de estas mujeres que se incorpora al mercado de trabajo es casi de un 8%. Por otro lado, al momento de la encuesta la mayor parte de las mujeres trabaja en servicios.

Hay que destacar de este grupo, que hubo una disminución de las mujeres que trabajaban en servicios, pasando de 34% del total de mujeres de este grupo a un 25.2%. Estas mujeres en su mayoría se fueron a otros donde aumentaron de 11% a 24% y en segundo

término al sector industrial, pasando de 12.5% a 16.1%.

Otro hecho que vale ser mencionado es que son las mujeres del sector otros las que no tuvieron cambios. De los dos momentos observados en este cuadro, el 95.5% se mantuvo dentro del mismo sector. Compárese con un 62.5% que permanecieron en el sector servicios y un 44.6% en el industrial.

En cuanto a las que no trabajaban, un 75.9% de las que no trabajaban al momento de la entrevista, no lo hicieron al llegar.

Vale la pena señalar que el 16.1% de casadas o unidas que eran obreras al momento de la entrevista se conforma en su mayor parte por las solteras que se casaron y continúan como obreras.

b.2 Casadas o unidas que vinieron por otras razones.

Las mujeres casadas de este grupo aumentaron en un 64.1%.

En este grupo, el porcentaje que no trabajaba en el lugar de origen era de 48.2% y aumenta a 71.8% al momento de la primera ocupación en la Ciudad de México.

El 86.8% de las que no trabajaban siguen sin trabajar; otras 16 se incorporaron a los servicios o a otros; por último una proporción importante de las que trabajaban en su comunidad de origen, como obreras o en otras actividades dejan de hacerlo en la

Ciudad de México. Las que trabajaban como obreras, de un 12.1% disminuyeron a 8.3% y las que estaban en otras actividades pasaron de un 29.7% a un 5.4%. El grupo mayoritario, por ser el único que aumenta en la Ciudad de México sin ser una proporción significativa es el de servicios que pasó de un 9.9% a un 14.5%, manteniéndose el 55.5% de las mujeres en el mismo sector.

C U A D R O N° 17

CASADAS O UNIDAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO				TOTAL
	OBreras PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBreras	4	5	3	18	30
PRODUC.	13.6	18.1	8.3	60.0	12.1
	19.9	15.2	18.6	10.1	
SERVICIOS		14	3	8	25
		55.5	10.2	34.3	9.9
		37.9	18.6	4.7	
OTROS	17	7	2	48	74
	22.3	9.6	3.3	64.8	29.7
	80.1	19.8	17.9	26.8	
NO TRAB.		10	6	104	120
		8.2	5.1	86.8	48.2
		27.2	44.9	58.3	
TOTAL	21	36	14	179	249
	8.3	14.5	5.4	71.8	100.0

A diferencia del grupo anterior, en el que no venía ninguna mujer que hubiese trabajado como obrera, en este grupo venían 30

obreras, (cuadro 16).

En el seguimiento subsecuente (cuadro 17), se observa que el número de mujeres que no trabaja disminuye de un 55.3% a un 33.9%. Un 61.3% de las mujeres que no trabajaron al llegar, siguen sin trabajar. De este grupo, el resto se incorpora a otros en un 19.1%, a servicios un 11.1% y a la industria un 8.4%.

Ninguna de las mujeres que ingresaron a trabajar al llegar a la ciudad de México, deja de trabajar hasta 1970.

El número de obreras es casi el mismo en el primer trabajo en la Ciudad de México y el momento actual (1970).

Aunque la mayoría de las mujeres al llegar a la Ciudad de México se incorpora al sector servicios y tiende a mantenerse en él, 78.4%, las mujeres de este grupo durante su estancia en la Ciudad de México se desplazaron a otros sectores, llegando a ser un 28.5% (111) del total.

Al igual que en el grupo de las casadas que vinieron a buscar o mejorar trabajo, estas mujeres terminan trabajando preferentemente en otros. Ya sea porque se mantuvieron en el mismo sector (95.5% del primer grupo y 92.2% del segundo) o porque se incorporaron a él.

C U A D R O N° 18

CASADAS O UNIDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPA CIONAL EN CIUDAD DE MEXICO	RAMA OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970				TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRERAS	31	13	9		53
PRODUC.	58.9	24.5	16.6		13.6
	60.3	13.8	7.9		
SERVI- CIOS	2	53	12		68
	3.6	78.4	18.1		17.5
	4.7	56.4	11.1		
OTROS		4	49		53
		7.8	92.2		13.6
		4.4	43.9		
NO TRAB.	18	24	41	132	215
	8.4	11.1	19.1	61.3	55.3
	35.1	25.4	37.0	100.0	
TOTAL	52	94	111	132	388
	13.3	24.2	28.5	33.9	100.0

Importa señalar también que un 78.4% cuyo primer trabajo fue en los servicios, siguen en el sector y en el caso de la industria el porcentaje en la misma situación es de 58.9%.

Respecto de los dos grupos, de mujeres casadas o unidas, surgen algunos puntos dignos de remarcar:

a) Al llegar a la Ciudad de México, aumenta la proporción que no trabaja y en especial las migrantes que trabajaban en su lugar de

origen, dejan de hacerlo al menos por un tiempo al llegar.

El aumento en la proporción de las que no trabajan es mayor entre las que vinieron a buscar o mejorar trabajo.

b) Muy pocas de las migrantes que trabajaban lo hacían en el sector servicios. Al llegar a la Ciudad de México se incorporan al sector servicios, pero después se desplazan a otros.

Entre las que vinieron a buscar o mejorar trabajo había una pequeña cantidad de obreras, pero ninguna trabaja en este sector al llegar a la Ciudad de México.

c) Más de cuatro quintas partes de las que no habían trabajado en sus lugares de origen, siguen sin trabajar, independientemente de las razones.

d) El considerable aumento que se detecta entre las casadas al momento de la entrevista, se debe tanto a que las casadas entran a trabajar con posterioridad, como a que las solteras se casaron y continúan trabajando.

e) Hay que destacar la coincidencia en el porcentaje de mujeres de estos dos grupos que dejan de trabajar al llegar a la Ciudad de México. En el primer grupo es de un 71.4% y en el segundo de un 71.8%. Lo mismo sucede al momento de la entrevista, cuando ambos

grupos disminuyen a un 34.8% y 33.9% respectivamente.

c. Divorciadas o viudas.

En cuanto a las divorciadas o viudas, la investigación arroja datos de gran interés. Veamos el comportamiento de los dos subgrupos considerados.

c.1 Divorciadas o viudas que vinieron a buscar o mejorar trabajo.

Entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista, el número de divorciadas y viudas, casi se duplica, pasando de 64 a 126.

El 85% de estas mujeres trabajaban en su lugar de origen. La distribución por sectores era más o menos igual. Todas estas migrantes, entran a trabajar al llegar a la Ciudad de México y lo hacen preferentemente en servicios, en una proporción de casi 3 por cada 4 mujeres.

En los servicios eran 29.4%, en el lugar de origen y pasan a ser 71.4% en la Ciudad de México. Entre las obreras eran 27.4% y disminuyeron a 12.2% y algo similar sucedió con otros.

C U A D R O N° 19

DIVORCIADAS O VIUDAS AL LLEGAR QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO			TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIO	OTROS	
OBRERAS PRODUC.		15	3	18
		85.6	14.4	27.4
		32.9	31.6	
SERVICIOS	6	10	3	19
	33.2	51.2	15.6	29.4
	60.4	21.1	36.8	
OTROS	4	14		18
	22.8	77.2		28.1
	39.6	30.4		
NO TRABAJA		7	3	10
		73.9	26.1	15.1
		15.6	31.6	
TOTAL	10	46	8	64
	12.2	71.4	12.5	100.0

En el cuadro siguiente se comparan los datos entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista. En ambos momentos es muy pequeña la proporción de mujeres que no trabaja y en todo caso hay una disminución a la fecha de la entrevista. También se puede observar que disminuye la proporción del sector servicios de un 63.3% a un 50% y aumentan los demás sectores en especial en el industrial que casi se triplica. Probablemente el trabajo que realizan estas mujeres es el de la maquila domiciliaria, el cual les permitiría compatibilizar el trabajo

asalariado con el del hogar. Según Benería y Roldán: "Las de mayor edad pueden engrosar las filas del subproletariado tal vez en el campo del trabajo industrial a domicilio por medio de redes de subcontratación o en el sector de servicios personales o en el autónomo"³.

De las que se ocupaban en servicios al llegar a la Ciudad de México el mayor desplazamiento se produce hacia la industria y en menor número a otros. De las que trabajaban en otros una fracción se desplaza a servicios y la mitad de las que no trabajaban se incorporan a otros.

Al momento de la encuesta sólo tres no trabajaban. Además de ser un número mínimo, pueden ser mujeres que llegaron casadas, nunca trabajaron y quedaron viudas en la Ciudad de México.

³ Benería, Lourdes y Martha Roldán. Las encrucijadas de clase y género: trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México. México, El Colegio de México - F.C.E., 1992.

C U A D R O N° 20

DIVORCIADAS O VIUDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPACIONAL CIUDAD DE MEXICO	GRUPO OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA				TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRERAS PRODUC.	8 100.0 35.4				8 6.0
SERVI- CIOS	14 17.3 64.6	59 73.8 93.5	7 8.9 18.4		80 63.3
OTROS		4 12.5 6.5	29 87.5 74.0		33 26.0
NO TRAB.			3 50.0 7.6	3 50.0 100.0	6 4.7
TOTAL	21 17.0	63 50.0	39 30.7	3 2.3	126 100.0

A diferencia del grupo del cuadro anterior, se observa que en el primero no hay ninguna mujer que haya trabajado en su lugar de origen y en el primer trabajo en la Ciudad de México, ni como obrera ni en otros. Sin embargo, en el segundo cuadro que corresponde al período entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista, hay 8 obreras y 29 mujeres en otros. Las posibilidades son: en el primer caso, el de las obreras, que sean mujeres casadas que se divorciaron o enviudaron y se mantuvieron en el mismo sector, y para las del segundo caso, las que aparecen en

otros, podría ser la misma razón o como dice Contreras Suárez refiriéndose al censo de 1970 "la ocupación de los individuos ancianos de ambos sexos es sumamente alta y se sugirió que esta persistencia pudiera ser reflejo a su vez de otros rasgos tradicionales, como la extensión de los trabajos por cuenta propia"⁴.

Existe una gran semejanza de este grupo con el de las mujeres solteras que vinieron a buscar o mejorar trabajo. En ambos casos se incorporan mayoritariamente al sector servicios y en el caso de las solteras que no trabajan al llegar y las viudas que dejan de trabajar entre la llegada y el momento de la entrevista, el desplazamiento puede deberse a la edad.

c.2 Divorciadas o viudas que vinieron por otras razones.

Como en el grupo anterior, estas migrantes muestran un alto índice de aumento en la Ciudad de México, que es del orden del 155%.

La proporción que no trabajaba en el lugar de origen disminuye un poco más de 8% al momento de la llegada a la Ciudad de México. La mayor parte de las mujeres que trabajaban en sus lugares de origen lo hacían en los servicios 41.5%. El resto, se desempeñaba en otros. Al llegar a la Ciudad de México 43.2% se desempeña en servicios con una distribución igual en los otros dos sectores.

⁴ Contreras Suárez, Enrique. Op. cit. p. 115.

De las que trabajaban en servicios el 69% se ocupó en el mismo sector al llegar a la Ciudad de México y el resto pasó a trabajar como obreras.

Ninguna de estas mujeres trabajó en su lugar de origen como obrera.

Por su parte, las que nunca trabajaron continúan sin hacerlo en su mayoría.

C U A D R O N° 21

DIVORCIADAS O VIUDAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

RAMA OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN	PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO				TOTAL
	OBreras PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
SERVICIOS	6	14			20
	31.0	69.0			41.5
	100.0	66.1			
OTROS		4	3	3	9
		39.5	32.6	27.9	18.5
		16.9	50.0	16.3	
NO TRABAJA		4	3	13	19
		18.3	15.1	66.6	40.0
		16.9	50.0	83.7	
TOTAL	6	21	6	15	49
	12.9	43.2	12.1	31.8	100.0

Por último, de las que trabajaban en otros en el lugar de

origen sólo una tercera parte, 3 casos, se ocuparon en otros al llegar a la ciudad y el resto pasa a los servicios o bien dejan de trabajar.

Veamos ahora, la situación al momento de la entrevista.

C U A D R O N° 22

DIVORCIADAS O VIUDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

PRIMERA RAMA OCUPACIONAL CIUDAD DE MEXICO	RAMA OCUPACIONAL ACTUAL AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA				TOTAL
	OBRERAS PRODUC.	SERVICIOS	OTROS	NO TRAB.	
OBRERAS	13		1		15
PRODUC.	90.8		9.2		11.8
	65.3		7.0		
SERVI- CIOS	4	40			43
	8.2	91.8			34.9
	17.4	91.8			
OTROS	4	4	15		23
	15.8	15.8	68.5		18.1
	17.4	8.2	80.0		
NO TRAB.			3	41	44
			5.7	94.3	35.2
			13.0	100.0	
TOTAL	20	43	19	41	125
	16.4	34.9	15.5	33.2	100.0

Entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista, este grupo pasó de 49 a 125 mujeres.

La proporción que no trabajaba disminuyó de 35.2% a 33.2%, casi nada.

La proporción que trabajaba en los servicios se mantiene idéntica, casi 35%. Sin embargo, aumenta el número que trabajo en la industria, mientras que disminuyó el grupo que trabajó en otros. Lo que llama la atención en este grupo es que hay muy poca movilidad ocupacional sectorial. La excepción la constituye otros donde se da la mayor movilidad hacia la industria o los servicios.

Los aspectos más destacables en estos dos grupos son:

- a) El aumento de viudas a casi el doble en ambos casos es por la edad.
- b) Hay una fuerte diferencia en la proporción de mujeres divorciadas o viudas que no trabajaban en su lugar de origen, según el motivo de la migración. Mientras sólo un 15.1% de las que vinieron para buscar o mejorar trabajo no trabajaban, en el caso de las que vinieron por otros motivos el porcentaje era de 40%.

También hay diferencias en la proporción de las que no trabajaron al llegar 12.5% y 31.8% respectivamente. O sea, las que vinieron a trabajar, lo lograron con facilidad, demostrando la consistencia de su motivación.

Otro punto importante es que la diferencia se mantiene al momento de la entrevista. Las que vinieron a buscar o mejorar

trabajo, casi todas estaban ocupadas, mientras que un tercio de las que vinieron por otros motivos no trabajaban.

c) Estas migrantes ingresan mayoritariamente a trabajar en servicios. 71.4% de las que vinieron a buscar o mejorar trabajo, comparado con 43.2% de las que vinieron por otros motivos tuvieron su primer trabajo en servicios.

d) Ninguna de estas mujeres trabajó como obrera en su lugar de origen.

En general, si se observa en todos los cuadros se puede decir que las solteras, divorciadas y viudas realizan de preferencia sus labores en servicios. Probablemente esto se debe a que es el sector de mayor expansión y las casadas o unidas en otros, donde tal vez tienen horarios más flexibles que les permiten realizar sus tareas del hogar.

Tras analizar la participación de la mujer en el mercado de trabajo de la Ciudad de México por estado civil, podemos observar que la mayor parte de las mujeres que trabajan por una remuneración fuera del hogar son las solteras y aquellas que alguna vez convivieron con una pareja (divorciadas o viudas). Las viudas son las que registran el porcentaje más alto de participación, la posibilidad de que se trate de jefes de familia es alta.

Las solteras representan más de la mitad del total de mujeres trabajando y las mujeres casadas o unidas trabajan en menor medida

que las viudas o divorciadas.

3.2 Estado civil y fecundidad.

Frecuentemente se dice que la participación de la mujer en el trabajo depende de su estado civil y de su fecundidad. Por ejemplo, Gonzalez de la Rocha dice que "es frecuente que las mujeres dejen de trabajar cuando se casan o se van a vivir con un hombre y, sobre todo, una vez que empiezan a nacer los hijos"⁵⁸. Por lo regular, estos dos factores explican las entradas y salidas del trabajo, al que se le atribuye una incompatibilidad con el matrimonio y la crianza de los hijos. Culturalmente, hay la tendencia a considerar que estas actividades son tareas de la mujer.

Al margen de lo discutible de estas posiciones, no cabe duda que el hogar interfiere en un grado significativo con el trabajo asalariado que puede desarrollar la mujer. A ello, se agregan otros elementos como la falta de instituciones que se encarguen de los niños o del servicio doméstico.

Dado el interés que tiene este punto en el estudio de la incorporación laboral femenina, veremos de manera muy breve como juegan el matrimonio y la fecundidad.

⁵⁸González de la Rocha, Mercedes, Op. Cit. p. 53..

C U A D R O N° 23

SALIDAS DE LA FUERZA DE TRABAJO AL LLEGAR A LA CIUDAD DE MEXICO POR CASAMIENTO O UNION, POR GRUPO OCUPACIONAL.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

GRUPO OCUPACIONAL	SALIDAS DE LA FZA. DE TRAB. POR CASAMIENTO O UNIONES		TOTAL
	NO COINCIDE	COINCIDE	
PROFESIONISTAS Y TECNICOS	14 75.2 28.4	5 24.8 7.0	19 16.1
PROPIETARIAS DIRECTIVAS NO AGRICOLAS		6 100.0 9.4	6 5.4
PERSONAL ADMINISTRATIVO		19 100.0 29.2	19 16.7
AGENTES Y VENDEDORAS	13 56.6 25.1	10 43.4 14.4	22 19.0
OBRERAS DE LA PRODUCCION	8 31.7 17.0	18 68.3 27.3	27 22.9
TRABAJADORAS DE LOS SERVICIOS	15 63.5 29.5	8 36.5 12.7	23 19.9
TOTAL	50 42.8	66 57.2	116 100.0

En el cuadro anterior, vemos que las mujeres que dejaron de trabajar por un período al llegar a la Ciudad de México fue de un 57.2% (116) y lo hicieron por casarse, aunque después volvieron a trabajar, en su totalidad.

El cuadro distingue a las mujeres según el tipo de grupo

ocupacional, y muestra diferencias importantes. Así, entre las propietarias directivas no agrícolas y el personal administrativo, en un 100% dejan de trabajar porque se casan. Les siguen las obreras 68.3% y las agentes y vendedoras, con 43.4%.

Al examinar los datos respecto de la salida del trabajo al llegar a la ciudad de México por causa de embarazo, sólo las profesionistas y técnicas y algunas del personal administrativo parecen haber dejado de trabajar por nacimientos, embarazos o abortos.

Aunque para tener información más completa de las complejas relaciones entre el trabajo, matrimonio y fecundidad se requiere incorporar otras variables, los datos anotados permiten sugerir que no hay un efecto simple y directo del matrimonio y la fecundidad sobre la participación laboral.

C U A D R O N° 24

MUJERES QUE DEJARON DE TRABAJAR AL LLEGAR A LA CIUDAD DE MEXICO POR NACIMIENTOS EMBARAZOS O ABORTOS, POR GRUPO OCUPACIONAL.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

GRUPO OCUPACIONAL	SALIDAS DE LA FZA. DE TRAB. POR NAC., EMBA. O ABORTOS		TOTAL
	COINCIDE	NO COINCIDE	
PROFESIONISTAS Y TECNICOS	5 28.2 66.7	13 71.8 12.4	19 16.1
PROPIETARIAS DIRECTIVAS NO AGRICOLAS		6 100.0 5.8	6 5.4
PERSONAL ADMI- NISTRATIVO	3 13.6 33.3	17 86.4 15.5	19 16.7
AGENTES Y VEN- DEDORAS		22 100.0 20.4	22 19.0
OBRERAS DE LA PRODUCCION		27 100.0 24.5	27 22.9
TRABAJADORAS DE LOS SERVI- CIOS		23 100.0 21.4	23 19.9
TOTAL	8 6.8	108 93.2	116 100.0

Conviene señalar en todo caso, que en el estudio sobre el tercer mundo, Blumberg⁵⁵ señala que entre las mujeres que trabajan

⁵⁵Blumberg, Rae Lesser, "Income under female vs male control: Hypotheses from a theory of gender stratification and data from the Third World". En: Journal of family issues. Vol. 9, N° 1, March 1988.

umenta el control de la natalidad y disminuye el número de hijos. En otro de sus trabajos, esta misma autora señala que en numerosas investigaciones realizadas sobre América Latina se afirma la propuesta de la relación directa entre el poder económico relativo de las mujeres y su poder en las decisiones sobre la fecundidad y sus resultados. Blumberg⁶⁰ cita el trabajo de Roldán (1983) sobre la Ciudad de México en el que dice que las mujeres que aportan más del 40% del presupuesto del hogar tienen mayor decisión sobre la fecundidad que aquellas que hacen un aporte menor.

3.3 Escolaridad de las migrantes al momento de la entrevista.

Si bien es cierto que la educación es un aspecto fundamental para la participación de la mujer en el mercado laboral, en el contexto de México durante el período abarcado por este estudio, no parecía haber mayor exigencia de mucha escolaridad. En el caso de las mujeres de la muestra, ya vimos que la incorporación al mercado de trabajo en la Ciudad de México fue muy alta. En general, el nivel de educación de las migrantes es realmente bajo. En el cuadro siguiente se presentan los datos sobre la escolaridad antes de migrar (en el lugar de origen) y al momento de la entrevista.

Al llegar a la Ciudad de México, un 27.6% no tenía ningún año de estudios, y un 58.9% tenía como máximo primaria completa o

⁶⁰Blumberg, Rae Lesser and Marion Tolbert Coleman. "A theoretical look at the gender balance of power in the American couple". En: Journal of family issues. Vol. 10, N° 6, 1986.

incompleta.

Según indica el mismo cuadro, una vez en la Ciudad de México la proporción que no tenía escolaridad disminuye en un 3.2% al momento de la entrevista. Por otro lado, se observan cambios también en el nivel medio superior donde hay un aumento aproximado de 6 puntos porcentuales y a nivel universitario de 2 puntos porcentuales.

C U A D R O N° 25

NIVEL EDUCACIONAL DE LAS MIGRANTES EN EL LUGAR DE ORIGEN Y ACTUAL (1970).

(frecuencia y porcentaje por columna)

NIVEL EDUCACIONAL	LUGAR DE ORIGEN	ACTUAL 1970
Ningún año de estudios	452 27.6	399 24.4
Primaria completa-incompleta.	964 58.9	944 57.7
Medio inferior	158 9.7	112 6.8
Medio superior	44 2.7	141 8.6
Carrera universitaria	3 0.2	38 2.3
NO SE APLICA	8 0.5	3 0.2
TOTAL	1,637 100.0	1,637 100.0

Esto se puede interpretar en el sentido de que entre la

llegada y el momento de la entrevista, existe una movilidad educacional ascendente pero diferencial, tal vez más accesible para las que tenían estudios equivalentes a nivel medio hacia arriba y en especial las que pasaron del nivel medio inferior al superior.

3.4 Lugar donde realizan su trabajo por rama de actividad y nivel de educación.

A continuación, relacionaremos el grupo ocupacional con el nivel de educación y el lugar donde realizan su trabajo las mujeres, con el propósito de observar el efecto de la educación en el desempeño laboral. Para ello hemos hecho tres distinciones en general refiriéndonos a: obreras, trabajadoras de los servicios y otros.

En el primer grupo, el de las obreras (15% de las migrantes), encontramos que el 21.4% no tenía ningún año de estudios, 67.5% de ellas tienen un nivel educacional equivalente al de primaria completa o incompleta, el 8.1% medio inferior y el 3% medio superior.

La distribución de estas migrantes por el lugar en que realiza su trabajo es de un 72.7% en fábricas, un 25.9% en sus casas y un 1.4% en otros lugares.

De las mujeres que tienen estudios equivalentes a primaria

completa o incompleta, el 80.6% realiza su trabajo en fábricas. Pareciera redundante especificar que lo hacen en una fábrica, pero sucede que el resto realiza su trabajo principalmente en sus casas y es probable que se dediquen a la maquila domiciliaria, ya que ésta "contribuye a aumentar la flexibilidad en la oferta de mano de obra al utilizar un agrupamiento de mano de obra que se ajusta a las exigencias de la demanda sin reglamentación de horas ni de la duración de un periodo trabajado⁶¹.

C U A D R O N° 26

OBRERAS DE LA PRODUCCION POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL	LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO			TOTAL
	EN CASA SIN LOCAL	FABRICA	OTROS LUGARES	
NINGUN AÑO	30 55.1 45.5	25 44.9 13.2		55 21.4
PRIMARIA COMPLETA/ INCOMP.	30 17.3 45.1	139 80.6 74.9	4 2.1 100.0	173 67.5
MEDIO INF.	6 29.9 9.4	15 70.1 7.8		21 8.1
MEDIO SUP.		8 100.0 4.1		8 3.0
TOTAL	66 25.9	186 72.7	4 1.4	256 100.0

⁶¹Benería, Lourdes y Martha Roldan, Op. Cit. p. 96.

Lo anterior, puede justificarse por el hecho de que el 55.1% de las que no tienen ningún año de estudios realiza trabajos de obreras en sus casas. En cambio, de las que tienen estudios equivalentes a nivel medio superior, en un 100% lo hacen en la industria. Las que tienen escolaridad media inferior se distribuyen de modo que 70.1% trabajan en fábricas y el resto en sus casas.

En el segundo grupo, de las trabajadoras de los servicios, también nos encontramos con que el 36% no tenía ningún año de estudios, proporción bastante más alta que entre las obreras. Por otro lado, 59.1% de ellas tenía estudios equivalentes al nivel de primaria completa o incompleta, el 0.7% estudios correspondientes al nivel medio inferior y el 4.2% al medio superior. Ellas trabajaban principalmente en restaurantes, escuelas, en sus casas y en otros (recuérdese que se refiere básicamente a trabajadoras y no incluye a profesionales y técnicos que aparecen en otros).

En la distribución de estas mujeres por nivel de educación en los lugares en que realizan su trabajo podemos observar que las que no tienen ningún año de estudios en un 40.1% realizan su trabajo en su casa sin local y un 31.1% en otros lugares. Por las características de los lugares podemos suponer que se dedican al comercio, no establecido. Las que tienen estudios equivalentes a primaria completa o incompleta se distribuyen de manera más heterogénea. Un 29.7% lo hace en restaurantes, un 22.6% en otros

lugares y un 20.8% en escuelas. Mientras que las que tienen estudios equivalentes a medio inferior y medio superior, realizan sus actividades principalmente en las escuelas donde se encuentran en un 100% y en un 66% respectivamente.

C U A D R O N° 27

TRABAJADORAS DE LOS SERVICIOS POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO.
(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL	LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO							TOTAL	
	EN CASA SIN LOCAL	FABRICA	RESTAURANTE	TIENDA	ESCUELA	EN LA CALLE	OTROS LUGARES		
NINGUN AÑO	41 40.1 57.8		18 17.6 26.4			6 5.8 11.9	5 4.9 68.9	32 31.3 43.9	102 36.0
PRIMARIA COMPLETA/ INCOMP.	30 17.8 42.2	5 2.9 100.0	50 29.7 73.6	8 4.7 100.0		35 20.8 68.4	2 1.1 31.2	38 22.6 51.3	168 59.1
MEDIO INF.					2 100.0 4.7				2 0.7
MEDIO SUP.					8 66.6 15.0		4 33.3 4.8		12 4.2
TOTAL	71 25.0	5 1.8	68 23.9	8 2.8	51 17.9	8 2.8	74 26.0	284 100.0	

En estos dos grupos, el de las obreras y trabajadoras de los servicios, el nivel de educación es muy bajo. En el caso de las obreras solamente un 8.1% tiene un nivel de educación medio inferior y un 3% de medio superior y en el caso de las trabajadoras de los servicios los porcentajes son .7% y 3.8%

El tercer grupo, "otros", incluye a las profesionales, técnicos, etc. y son las mujeres que realizan sus actividades principalmente en escuelas, tiendas y en la calle. Aquí nos encontramos con todos los niveles de educación, desde las que no tienen ningún año de estudios hasta las que, tienen estudios universitarios. Pero, poco más de 45% tienen escolaridad superior a la primaria. La mayoría de estas mujeres se encuentra realizando su trabajo en escuelas como maestras y personal administrativo. El otro grupo importante es el de las que trabajan en tiendas. Veamoslo en forma mas detallada.

El 45.5% de las migrantes del grupo "otros" tiene estudios equivalentes a primaria completa o incompleta, un 19.4% medio inferior, un 20.7% medio superior y un 6.4% universitarios. Solamente el 8% de este grupo no tiene ningún año de estudios.

En la distribución de estas mujeres de acuerdo al nivel educacional en relación al lugar donde realiza su trabajo, nos encontramos con que del grupo mayoritario, las que tienen estudios de primaria completa o incompleta, el 38.6% realiza su trabajo en tiendas y un 13.2% en la casa con local (en los dos grupos anteriores las mujeres trabajan en la casa sin local); las mujeres que tienen estudios equivalentes a nivel medio inferior, realizan su trabajo preferentemente en las escuelas 59.6% y tiendas 27.9%; las mujeres que tienen estudios de nivel medio superior, lo hacen en un 68% en escuelas y en un 17.9% en tiendas y de las mujeres con

estudios universitarios el 90.5% trabaja en escuelas.

C U A D R O N° 28

OTRAS TRABAJADORAS POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO.

(frecuencia, porcentaje por renglón y porcentaje por columna)

NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL	LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO ACTUAL								
	EN CASA CON LOC.	EN CASA SIN LOC	FABRICA	RESTAURANTE	TIENDA	ESCUELA	EN LA CALLE	OTRO LUGAR	TOTAL
NINGUN AÑO	3 7.5 9.1				12 36.2 9.8	19 56.3 43.0			34 8.0
PRIMARIA COMPLETA/ INCOMP.	25 13.2 90.9	9 4.8 56.6	20 10.5 69.3	10 5.1 79.4	74 38.6 59.4	19 9.9 12.6	21 11.2 48.4	13 6.7 83.4	190 45.5
MEDIO INF.			9 10.9 30.7		23 27.9 18.3	48 59.6 32.2	1 1.7 3.1		81 19.4
MEDIO SUP		7 8.2 43.4			15 17.9 12.5	59 68.2 39.2	2 2.8 5.5	3 2.9 16.6	86 20.7
CARRERA UNIV.				3 9.5 20.6		24 90.5 16.0			27 6.4
TOTAL	28 6.6	16 3.9	29 6.9	12 2.9	124 29.5	150 35.9	44 10.5	15 3.6	418 100.0

Esto nos indica que a mayor educación mayor jerarquía en el trabajo. En las tiendas tienen menores exigencias educativas que en las escuelas (ver en el cuadro los niveles de educación de las trabajadoras en las tiendas). Es probable que ésto se deba al hecho de que encontramos trabajando en tiendas a un 10% de mujeres sin educación, quienes posiblemente se dedican al trabajo de limpieza. Sin embargo, en las escuelas no hay ninguna mujer sin educación trabajando.

Veamos por ultimo, las mujeres que nunca trabajaron.

Entre estas, la proporción que no fue a la escuela es similar a la de mujeres en los servicios (32.7% y 36.0% respectivamente). Un 55.6% llegó cuando más a primaria completa o incompleta, un 8.3% alcanzó nivel medio superior y el resto, 3.3% estudios en la universidad. Este grupo tiene cierto parecido con el de servicios, con la salvedad de que aquí tenemos personas con estudios universitarios.

C U A D R O N° 29

MIGRANTES QUE NUNCA TRABAJARON POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970)
(frecuencia y porcentaje por columna)

NIVEL DE INTRUC- CION AC- TUAL	TOTAL
NINGUN AÑO	112 32.7
PRIMARIA COMPLETA/ INCOMP.	190 55.6
MEDIO SUPERIOR	28 8.3
CARRERA UNIV.	11 3.3
TOTAL	342 100.0

En síntesis, podemos decir que a pesar de que hasta el momento hemos visto que la educación no sería un factor determinante para

incorporarse al mercado de trabajo, sí lo es para obtener una mayor jerarquía en el trabajo. Así vimos por ejemplo entre las obreras que a pesar de tener un nivel educacional bajo, a medida que aumenta la educación, van disminuyendo las que trabajan en la casa y aumentando las que trabajan en las fábricas. La importancia de trabajar en una fábrica son las prestaciones que obtiene la trabajadora.

En el grupo de las que trabajan en servicios también nos encontramos con que el nivel de educación es muy bajo. El grupo mayoritario está entre las que tienen estudios equivalentes al nivel de primaria completa o incompleta y se distribuyen trabajando principalmente en restaurantes y escuelas.

En el grupo otros, están las que tienen mayor escolaridad y trabajan principalmente en escuelas y tiendas.

3.5 Movilidad o cambios en los grupos ocupacionales.

La movilidad en el trabajo se refiere a los cambios de ocupación que se producen a lo largo de la vida activa. La movilidad puede ser positiva o negativa. La primera tiene lugar cuando el cambio de ocupación implica una posición mejor en jerarquía y remuneración; la movilidad negativa implica un retroceso de la posición alcanzada a otra inferior. La movilidad es neutra o estable, cuando se conserva la misma posición en el trabajo por un largo período de tiempo. También, se puede entender

movilidad en un sentido más amplio que incluye el paso de la inactividad a la actividad laboral. En base a esta definición, compararemos los trabajos en los tres momentos diferentes de la vida activa de las migrantes, es decir el trabajo que tenían en su lugar de origen, el primer trabajo que obtuvieron en la Ciudad de México y el trabajo que están desarrollando al momento de la entrevista.

Antes que nada, veamos las distribuciones de las migrantes por grupo ocupacional en los tres momentos considerados: en el lugar de origen, al llegar a la Ciudad de México y al momento de la entrevista (cuadro general).

Hay que tener en cuenta sin embargo, que al llegar a la Ciudad de México la mayoría 69.4% no había trabajado nunca. Probablemente porque el 50.1% eran menores de 19 años. Pero, de acuerdo a lo anterior, no cabe duda de que hay una movilidad, en el sentido amplio antes indicado, ya que del total de mujeres sólo el 29.9% declaró no haber trabajado en ninguno de los tres momentos analizados con anterioridad.

C U A D R O N° 30

MIGRANTES POR GRUPO OCUPACIONAL EN EL LUGAR DE ORIGEN, PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).
(frecuencia y porcentaje por columna)

Grupo ocupacional	Lugar de origen	Llegada a la C. de MEX.	Momento de la entrevista
no trabajo	1,136 69.4	468 28.6	342 20.9
profesionales y técnicos	41 2.5	39 2.4	73 4.4
prop.dirct. no agrícola	6 0.4	32 2.0	86 5.2
personal administ.	28 1.7	76 4.7	107 6.5
agentes y vendedoras	60 3.7	145 8.9	141 8.5
obreras	105 6.4	220 13.4	256 15.6
trabajadoras de servicios	182 11.1	656 40.1	620 37.9
No se aplica	78 4.8		13 0.8
TOTAL	1,637 100.0	1,637 100.0	1,637 100.0

Si observamos en detalle, podemos ver que al llegar a la Ciudad de México, dejan de trabajar solamente dos profesionales o técnicos y al momento de la entrevista habían dejado de trabajar cuatro agentes o vendedoras y treinta y seis trabajadoras de los servicios. Pero, en el resto de los grupos ocupacionales se ve que el número de trabajadoras va aumentando a medida que pasa el tiempo. Aparte de las mujeres que se van incorporando a los grupos

ocupacionales no hay que descartar el hecho de que las mujeres que dejaron de trabajar en los tres grupos mencionados con anterioridad, pasaron a formar parte de otro grupo. Se puede tener una idea de los cambios en la inserción ocupacional examinando el cuadro siguiente. Para este cuadro se contruyó un índice con la trayectoria laboral de cada una de las migrantes, tomando en cuenta los distintos grupos ocupacionales en los tres periodos mencionados con anterioridad en el lugar de origen, al llegar a la ciudad de México y al momento de la entrevista.

C U A D R O N° 31

CAMBIOS EN LOS GRUPOS OCUPACIONALES.
(frecuencia y porcentaje por columna)

SITUACION DE TRABAJO	T O T A L
Nunca trabajó	327 20.0
Trabajaron y no cambiaron grupo oc.	828 50.6
Trabajaron y cambiaron de grupo ocupacional.	482 29.5
Total	1,637 100.0

De acuerdo a los tres momentos comparados (grupo ocupacional en el lugar de origen, grupo ocupacional de la primera ocupación en la Ciudad de México y grupo ocupacional al que pertenecen las mujeres al momento de la entrevista), podemos observar que el 70% de las mujeres nunca cambiaron de grupo ocupacional.

Consideramos que nunca cambiaron de grupo ocupacional primero, las que nunca trabajaron que son un 20% del total de las mujeres migrantes. Segundo, las que en los tres momentos estuvieron trabajando en el mismo grupo ocupacional o las que al menos en dos de los momentos estaban trabajando en el mismo grupo ocupacional en que estaban al momento de la entrevista y, tercero, aquéllas que dejaron de trabajar por un período al llegar a la Ciudad de México y se reincorporaron al mismo grupo ocupacional en que estaban en su lugar de origen. A este último grupo corresponde el 50.6% de las migrantes.

De las migrantes que nunca cambiaron de actividad, las que dejaron de trabajar durante un período al llegar a la Ciudad de México en un 57.2% coincidió con que se casaron (2 de cada 3 mujeres de este grupo dejaron de trabajar al casarse o unirse), pero se incorporaron nuevamente. Sin embargo, para este grupo, el nacimiento de un hijo no fue una razón para dejar de trabajar. Para el 42.8% de las que dejaron de trabajar en este período las razones para hacerlo pueden haber sido múltiples, influyendo tal vez de manera importante algún tipo de presión social. Como se comentaba en el Capítulo I, tradicionalmente se ha considerado el papel principal de la mujer es la dedicación al cuidado de los niños y el hogar, lo que justifica la oposición del marido a que la mujer trabaje fuera del hogar.

La reincorporación de estas migrantes al trabajo no la podemos

explicar por el nivel educacional ya que entre ellas encontramos mujeres de todos los niveles de educación y tam[^]_bién.de todos los grupos ocupacionales.

Por otro lado, un 29% de las migrantes, o sea una de cada tres mujeres, cambiaron de grupo ocupacional. Interesa saber en qué medida estos cambios fueron positivos o negativos. En el cuadro siguiente, aparecen los datos referidos solo al grupo que experimentó cambios.

C U A D R O N° 32

MOVILIDAD OCUPACIONAL DE LAS MIGRANTES QUE EXPERIMENTARON CAMBIOS EN SU INSERCIÓN LABORAL.

(frecuencia y porcentaje por columna)

MOVILIDAD OCUPACIONAL

MOVILIDAD ASCENDENTE

(a) TRABAJARON SIEMPRE*

ASCENSO PERMANENTE	73
	15.1

ASCENSO AL LLEGAR	36
	7.5

ASCENSO A LA ENTREVISTA	21
	4.3

<u>TOTAL</u>	130
	26.9

(b) SOLO TRABAJARON EN LA CIUDAD DE MEXICO	160
	33.2

TOTAL (a) + (b)	290
	60.2

OTROS CAMBIOS**	192
	39.8

<u>TOTAL</u>	482
	100.0

* Ascenso permanente significa que las mujeres mejoraron (obtuvieron una posición mejor dentro de los grupos ocupacionales) su inserción laboral al llegar a la Ciudad de México y luego, también al momento de la entrevista; ascenso al llegar, quiere decir que mejoraron al llegar a la Ciudad de México y se mantuvieron en el mismo grupo ocupacional; ascenso a la entrevista significa que sólo mejoraron su posición en este momento.

** Otros cambios incluye descenso en el grupo ocupacional en algún momento de la trayectoria laboral.

El cuadro incluye a las mujeres que no trabajaron antes de llegar a la Ciudad de México. También se consideró como movilidad laboral ascendente el hecho de pasar de la situación de no trabajar

a trabajar. Llama la atención que poco más del 60% experimentara movilidad positiva; en segundo lugar, que dentro del grupo de las que experimentaron esta clase de movilidad, la mayor parte tuviese ascenso permanente.

Por otro lado, si no se considera movilidad el hecho de ingresar al mercado de trabajo, de todos modos resalta que la cuarta parte mejorara su posición como resultado de la migración.

En resumen, en este capítulo nos enfocamos en la participación laboral de las migrantes en las distintas ramas de la actividad económica en tres momentos: antes de migrar, el primer trabajo que tuvieron al llegar a la Ciudad de México y el trabajo que tenían al momento de la entrevista según el estado civil de las migrantes y el motivo que tuvieron para migrar. De acuerdo al motivo que tuvieron para migrar, observamos que:

a) las solteras, que vinieron a buscar o mejorar trabajo, ingresan a trabajar en su totalidad y lo hacen mayoritariamente en servicios; de las que vinieron por otras razones no de trabajo, sólo un 13.4% no trabajó y se distribuyeron de manera más diversificada; otra diferencia entre estos dos grupos es que las del primer grupo se mantuvieron trabajando en los mismos sectores, mientras que las del segundo grupo se desplazaron del sector servicios al industrial; entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista, la mayoría de las solteras cambia de estado civil. Del primer grupo un 61.8% y del segundo un 71.7%

contrae matrimonio;

b) las casadas o unidas, que trabajaban en su lugar de origen dejan de hacerlo por un tiempo al llegar a la Ciudad de México; los dos grupos ingresan a trabajar al llegar a la Ciudad de México mayoritariamente en servicios y luego se desplazan a otros; las que no habían trabajado en su lugar de origen siguen sin hacerlo, independientemente de las razones; entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista aumenta el número de casadas trabajando en los dos grupos. Esto se explica por dos razones: primero, las casadas que entran a trabajar con posterioridad a su llegada y segundo, las solteras que se casaron y siguen trabajando;

c) las viudas o divorciadas, del primer grupo ingresan a trabajar en su totalidad al llegar a la Ciudad de México y del segundo grupo lo hace el 76.3%; mayoritariamente todas trabajan en servicios; al momento de la entrevista, casi se duplica el número de viudas o divorciadas.

De lo anterior podemos concluir que la mayor parte de las solteras, viudas y divorciadas trabajan por una remuneración fuera del hogar y lo hacen preferentemente en servicios. Las casadas lo hacen en otros.

Para explicar por qué dejaron de trabajar algunas mujeres al llegar a la Ciudad de México, buscamos entre los motivos que generalmente explican este hecho y nos encontramos con que en un 57.2% esta salida del trabajo coincidió con el matrimonio y

solamente en un 6.8% esta salida coincidió con el nacimiento de un hijo. Pero, después de un tiempo, todas volvieron a trabajar.

Como vimos en el capítulo II que el nivel de educación no afectaba en la incorporación de las migrantes en el mercado de trabajo en la Ciudad de México, comparamos el nivel de educación que tenían al llegar a esta ciudad y la que tenían al momento de la entrevista con el propósito de ver si continuaron realizando estudios y se comprobó la existencia de una movilidad educacional ascendente pero diferencial, accesible solamente a las migrantes que tenían estudios de nivel medio hacia arriba.

Para ver el efecto de la educación en el desempeño laboral de las migrantes y en base a las tres ramas ocupacionales buscamos dónde realizan su trabajo estas mujeres. En el caso de las obreras pudimos comprobar que el grupo mayoritario y que trabaja en la industria, (este grupo incluye la maquila domiciliaria) tienen un nivel de estudios equivalente al de primaria completa o incompleta. En el sector servicios, también nos encontramos con que la mayoría tiene estudios de primaria completa o incompleta, pero a diferencia del grupo anterior, estas migrantes cubren en forma mas diversificada el mercado laboral. Es en otros, donde se concentran las mujeres con un nivel educacional más alto y se desempeñan principalmente en escuelas y tiendas, lo que nos indica que a mayor educación mayor jerarquía en el trabajo.

Finalmente, analizamos algunos aspectos de la movilidad ocupacional. Encontramos que un 20% de las migrantes nunca trabajó, y que un 50.6% trabajaron y no cambiaron de grupo ocupacional. Esto se puede interpretar en el sentido de que un 70% aproximadamente no experimentó movilidad ocupacional. Del 30% restante, alrededor de 60% tuvo una movilidad ascendente. Conviene señalar que poco más de la mitad de este grupo, se componía de mujeres que pasaron de las tareas del hogar al mercado laboral.

Se puede decir que el desarrollo de la ciudad de México a partir de los años cuarenta creó una demanda de fuerza de trabajo que favoreció a la mujer migrante en su incorporación al mercado de trabajo, especialmente en aquellos sectores que se expandieron durante ese periodo, como los servicios y la industria.

C O N C L U S I O N E S

En esta tesis, intentamos investigar la incorporación de las migrantes en el mercado de trabajo de la Ciudad de México. Conviene recordar que los datos utilizados son de 1970, aunque no se analizaron entonces ni después, son útiles como referencia comparativa para los estudios actuales.

En la primera parte de este trabajo se presentó una breve descripción de la situación económica del país a partir de los años cuarenta, en que comienza el proceso de industrialización. Este desarrollo industrial se concentró principalmente en la Ciudad de México, donde se incrementaron los empleos en un comienzo ocupados en buena medida por migrantes que venían de localidades urbanas en busca de mejores oportunidades de trabajo. Con el tiempo se produjo un cambio en la composición de los migrantes debido en parte al desempleo que se dio en el campo por la falta de inversión en el sector agrícola. Este cambio se habría acentuado a partir del año 1955, motivo por el cual para la realización de la segunda parte de este trabajo se dividieron a las migrantes entre las que llegaron después de esa fecha y hasta el año de 1970.

En primer lugar, se comprobó que al llegar a la Ciudad de México, las mujeres en general eran muy jóvenes, solteras y con un nivel de instrucción muy precario. Las migrantes que llegaron con anterioridad a 1955, eran principalmente de origen no rural y una fuerte proporción migró con sus familiares, lo que explica la alta

proporción que migró por razones distintas a las de buscar trabajo. En relación a las características ocupacionales casi el 60% de estas mujeres no había trabajado en su lugar de origen y la mayor parte de las que trabajaron lo hicieron en servicios. Al llegar a la Ciudad de México, casi el 65% ingresó a trabajar y lo hicieron principalmente en servicios. Una alta proporción obtuvo trabajo a través de amigos y parientes y lo consiguieron en menos de un mes.

Después de 1955 aumentaron las que llegaron con menos de 20 años; disminuyó la proporción de mujeres sin educación y eran más las que tenían estudios más allá de la primaria. La proporción de las mujeres que migraron por razones de trabajo fue mayor, así como las de origen rural. En cuanto a la participación en el mercado de trabajo, fueron más las que habían trabajado en la comunidad de origen y lo habían hecho principalmente en servicios. Al llegar a la Ciudad de México aumentaron las que ingresaron a servicios. También obtuvieron trabajo principalmente a través de familiares y amigos y la incorporación fue más rápida.

Se van a destacar algunos puntos precisos que han venido señalando en esta investigación:

- Existen diferencias en relación a las características ocupacionales de las migrantes en el lugar de origen y al llegar a la Ciudad de México. De acuerdo al período de llegada y el motivo

para migrar se pudo observar que entre las que migraron con posterioridad a 1955 y por motivos de trabajo, eran más las que tenían experiencia laboral probablemente a causa del deterioro en las condiciones de vida que se estaba dando en el sector agrícola, las mujeres se vieron en la necesidad de incorporarse al mercado de trabajo. La mayor parte venía del sector servicios.

- Al llegar a la Ciudad de México, ingresan al mercado laboral más del 70% de las que migraron por razones de trabajo y más de la mitad de las que vinieron por otras razones, en los dos períodos. Esto nos sugiere que en la época a la que hemos estado haciendo referencia la demanda de fuerza de trabajo en la Ciudad de México favoreció la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo. La proporción de las que ingresan a servicios y a la industria en el segundo período es un poco superior. En cuanto al tiempo que tardaron en conseguir trabajo y cómo lo obtuvieron, entre las mujeres que migraron por razones laborales en este segundo período sólo el 2.7% tardó más de un mes en conseguirlo y tres de cada cuatro lo obtuvieron a través de familiares y amigos. En la relación del tiempo que tardaron en conseguir trabajo por medio de familiares y amigos, se encontró que en ambos períodos más del 60% lo consigue el primer día con la ayuda de ellos.

- Se analizó por estado civil y la incorporación al mercado laboral para ver si estar casada podría ser un obstáculo para obtener trabajo. Se estableció que en los dos períodos las

solteras ingresaron a trabajar en menos tiempo y las divorciadas o viudas, lo obtuvieron también con cierto grado de facilidad. De las casadas, sólo la mitad, obtuvieron trabajo antes del mes de estar en la Ciudad de México lo que lleva a la suposición de que persisten todavía muchos prejuicios respecto de la contratación laboral de las mujeres casadas o que los deberes del hogar como el cuidado de los niños no permiten fácilmente a las casadas dedicarse a una actividad fuera del hogar.

- En cuanto a la participación de las casadas en la actividad laboral se pudo apreciar que con posterioridad a 1955 eran más las que habían trabajado en su lugar de origen, más las que dejan de trabajar al llegar a la Ciudad de México y más las que estaban trabajando al momento de la entrevista (1970). Es probable que la diferencia que se da entre la llegada y el momento de la entrevista se deba, como veíamos con anterioridad, a que tardan más tiempo en obtener trabajo o a que habían resuelto o superado los problemas del hogar disponiendo de más tiempo para trabajar o por el contrario, aumentaron sus necesidades.

- Debemos resaltar que después de 1955 más de la mitad de las mujeres que migraron por razones distintas a las de trabajo, se incorporaron al mercado laboral en una proporción un poco mayor en el primer día que las que vinieron por razones de trabajo. Tal vez se puede explicar este fenómeno por el hecho de que entre las mujeres que no migraron por razones trabajo, estaban las que tenían

más educación y ésto podría haber sido un factor que les ayudara, ya en la Ciudad de México, a tomar la decisión de aprovechar las oportunidades que ofrecía el mercado laboral.

- Para saber en qué sector de la economía se incorporan con mayor facilidad las migrantes, dividimos los sectores en tres grupos: el industrial, el de servicios y el resto, considerando siempre la razón para migrar. Se constató así que las mujeres mayoritariamente se incorporan al sector servicios, sobre todo cuando migraron por razones de trabajo e independientemente de su experiencia laboral y del período.

- Hay que destacar que menos de un tercio del total de las migrantes trabajaban en su lugar de origen y que al llegar a la Ciudad de México sólo quedaron sin trabajar un 20%, lo que expresa que un entorno urbano en expansión convoca a la participación.

- Con el propósito de detectar si se habían cumplido las expectativas de las migrantes que buscaban obtener o mejorar trabajo, se compararon tres momentos de su participación en el mercado de trabajo: a) ocupación en el lugar de origen, b) primera ocupación en la Ciudad de México y c) ocupación actual, al momento de la entrevista. Esta comparación la hicimos sólo por estado civil y motivo para migrar sin considerar el período de la migración, ya que el reducido número de casos no permitió realizar en forma más detallada este análisis.

- En general se detectó que las solteras, divorciadas o viudas, independientemente del motivo que hayan tenido para migrar, ingresaron a trabajar casi en su totalidad preferentemente en los servicios lo que puede explicarse por la diversidad de oportunidades ocupacionales de este sector en el que se pueden ocupar desde afanadoras hasta profesionistas. Hay que notar que la mayor parte de las que ingresaron a este sector permanecieron en él. Sin embargo, un buen número de las casadas dejan de trabajar al llegar a la Ciudad de México. Las casadas que se incorporan al trabajo lo hacen de comienzo en el sector servicios, desplazándose después a otros como escuelas, comercio y hospitales.

- El cambio más significativo entre la llegada a la Ciudad de México y el momento de la entrevista es el del estado civil. Las solteras disminuyeron en un 68%, las casadas o unidas aumentaron en un 116.7% y las viudas o divorciadas en un 162.8%. Debe recordarse que este período es variable en las entrevistadas; en las de migración más reciente abarca menos de cinco años pero en las más antiguas llega a más de 30 años.

- Como generalmente se argumenta que el estado civil afecta la participación de la mujer en el mercado de trabajo, se analizaron los períodos en que algunas de las migrantes dejaron de trabajar. Se comprobó que estos periodos no coincidieron con el nacimiento de un hijo y que las que dejaron de trabajar

momentáneamente por casarse o unirse, volvieron a trabajar después de un tiempo.

- Otro hecho importante que se manifestó con la investigación es que, entre el nivel educacional que tenían antes de migrar y al momento de la entrevista en 1970, además de presentarse una movilidad educacional a partir del nivel medio superior (secundaria) en el que hay un aumento aproximado de seis puntos porcentuales y, a nivel universitario de dos puntos porcentuales. Sin embargo, entre aquellas migrantes con menos educación no hubo movilidad, lo que significa que hay una movilidad ascendente pero diferencial, accesible solamente a las que tenían estudios equivalentes a nivel medio hacia arriba y en especial a las que pasaron del nivel medio inferior al superior.

- También hay entre estas mujeres casos con movilidad ocupacional ascendente (una de cada tres mujeres), sobre todo en aquellos casos de primera ocupación no manual o manual calificada. Esto significa que, junto con trabajar, algunas de las migrantes pudieron continuar sus estudios.

- Las mujeres con estudios de primaria completa o incompleta trabajan principalmente como obreras en las fábricas, en las escuelas, en las tiendas y a partir del nivel medio hacia arriba lo hacen principalmente en las escuelas y en las tiendas.

- Cabe mencionar que el 70% de las mujeres que trabajaron en la Ciudad de México nunca cambió de grupo ocupacional. Pero, del 30% restante, más de la mitad experimentó movilidad ascendente. Si se excluye de este grupo a las que se incorporaron al mercado de trabajo en la Ciudad de México y se considera sólo a las que trabajan también en el lugar de origen la movilidad sigue siendo alta.

Finalmente cabe señalar que con anterioridad a 1970, debido a un desarrollo económico que permitió la expansión de los distintos sectores de la economía, se ampliaron las posibilidades de empleo para las mujeres siendo el sector más receptivo el de los servicios donde pueden desempeñarse en ocupaciones no manuales como maestras, enfermeras, secretarias y oficinistas o en ocupaciones manuales como las afanadoras. Este hecho favoreció la opción de las mujeres para incorporarse al mercado de trabajo con gran facilidad, brindándoles a algunas mayor movilidad ocupacional y educacional, con lo que se cumplieron así las expectativas de un mejoramiento económico, en algunos casos con la obtención de trabajo y en otros mejorando el que tenían.

Ya vimos que con el desarrollo económico que se da a partir de los cuarenta creció, en la Ciudad de México, la oferta de empleos en la industria y en los servicios, lo que estimuló las migraciones internas. A fines de los cincuenta comienza una reducción en la absorción de mano de obra en la capital, con excepción de los

servicios sociales (educación, salud, administración pública y otros), demanda generada por la industrialización. Las migrantes que se estudian en este trabajo, llegaron durante este período y se insertaron en el sector servicios. Ahora, cabría preguntarse ¿qué ha pasado con las migrantes que llegaron después de los setenta, período en que comienza la crisis económica con el consecuente decaimiento del mercado laboral y de los niveles salariales?

Otra pregunta que habría que hacerse es que si a causa de la crisis ha disminuído la participación de la mujer en los distintos sectores de la economía, aunque en términos generales ha aumentado en las maquiladoras, ¿en qué sectores se está incorporando si esta crisis está afectando a los hogares y hace indispensable la incorporación de la mujer al mercado laboral?

También hay que tener en cuenta que en los últimos años las ciudades medias se han estado convirtiendo en importantes centros de destino para los migrantes. En algunos casos estas ciudades medias pueden ser el destino final de los migrantes o el centro intermedio entre su lugar de origen y otra ciudad más grande o los Estados Unidos. Si antes de los setenta las migrantes se dirigían principalmente a la Ciudad de México ¿a dónde se dirigen ahora, a la Ciudad de México a las ciudades medias o a los Estados Unidos?

Estas y otras preguntas quedan pendientes para estudios posteriores sobre la mujer.

ANEXO ESTADISTICO

ANEXO ESTADISTICO

VALORES DE JI CUADRADA Y NIVEL DE SIGNIFICACION.

En este anexo se presentan los valores de la prueba ji cuadrado de los cuadros que aparecen en el texto de la tesis. La segunda columna indica el valor de la prueba, la tercera, los grados de libertad y la última, el nivel de significación. Como se sabe, en general, se suele considerar que las relaciones entre las variables son significativas cuando son iguales o inferiores a .05.

VALORES DE JI CUADRADA.

Ji cuadrada Grados de libertad Nivel de significación

CUADRO N° 1

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MIGRANTES POR PERIODO DE LLEGADA.

Comunidad de procedencia	42.52718	2	.0000
Edad al llegar	23.47187	2	.0000
Vino con	4.70464	2	.0951
Estado civil	4.88402	2	.0870
Nivel educacional	23.05911	2	.0000
Razones para migrar	19.92687	1	.0000

CUADRO N° 2

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES, POR PERIODO DE LLEGADA.

Trabajó antes de migrar	23.60812	1	.0000
Si trabajaba, rama	5.60853	2	.0606
1er trabajo Ciudad México			
Si trabajó, rama	21.50063	2	.0000
Cómo obtuvo trabajo?	13.11277	2	.0014
Tiempo en conseguirlo	15.50689	2	.0004

CUADRO N° 3

CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MIGRANTES POR MOTIVOS PARA MIGRAR Y PERIODO DE LLEGADA.

HASTA 1955

Edad al llegar	5.46418	2	.0651
Estado civil	6.19525	2	.0452

Nivel

educacional	9.70369	2	.0078
Vino con	10.54721	2	.0051

1955-1970

Edad al llegar	.49037	2	.7826
Estado civil	1.08242	2	.5820

Nivel

educacional	54.44475	2	.0000
Vino con	17.19705	2	.0051

CUADRO N° 4

EXPERIENCIA LABORAL PREVIA E INCORPORACION AL MERCADO DE TRABAJO DE LAS MIGRANTES POR MOTIVOS PARA MIGRAR Y PERIODO DE LLEGADA.

HASTA 1955

Trabajo antes de migrar	.01609	1	.8991
-------------------------	--------	---	-------

Si trabajaba, rama	11.22996	3	.0036
--------------------	----------	---	-------

1er trabajo Ciudad México	24.91324	2	.0000
---------------------------	----------	---	-------

Si trabajó, rama	76.61653	3	.0000
------------------	----------	---	-------

Tiempo en conseguirlo	15.50689	2	.0004
-----------------------	----------	---	-------

Cómo obtuvo trabajo?	10.54722	2	.0051
----------------------	----------	---	-------

1955-1970

Trabajo antes de migrar	5.10310	1	.0239
-------------------------	---------	---	-------

Si trabajaba, rama	29.35277	3	.0000
--------------------	----------	---	-------

1er trabajo Ciudad México	76.61653	2	.0000
---------------------------	----------	---	-------

Si trabajó, rama	36.28633	3	.0000
------------------	----------	---	-------

Tiempo en conseguirlo	30.30101	2	.0000
-----------------------	----------	---	-------

Cómo obtuvo trabajo?	17.19706	2	.0000
----------------------	----------	---	-------

CUADRO N° 5

MIGRANTES QUE LLEGARON ANTES Y DESPUES DE 1955 POR TIEMPO EN CONSEGUIR TRABAJO Y MEDIO COMO LO OBTUVIERON.

Hasta 1955	157.36982	4	.0000
1955-1970	76.07910	4	.0000

CUADRO N° 6

MIGRANTES QUE LLEGARON HASTA 1955 QUE LLEGARON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y ESTADO CIVIL.

Trabajo	25.97865	4	.0000
No trabajo	16.73703	4	.0020

CUADRO N° 7

MIGRANTES QUE LLEGARON ENTRE 1955-1970 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y ESTADO CIVIL.

Trabajo	33.72220	4	.0000
No trabajo	11.04480	4	.0261

CUADRO N° 8

MIGRANTES QUE LLEGARON HASTA 1955 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PRIMER TRABAJO EN LA CIUDAD DE MEXICO.

Trabajo	11.15384	4	.0000
No trabajo	9.59219	4	.0479

CUADRO N° 9

MIGRANTES QUE LLEGARON ENTRE 1955-1970 QUE VINIERON A TRABAJAR U OTROS, POR TIEMPO EN CONSEGUIRLO Y RAMA DE ACTIVIDAD EN EL PRIMER TRABAJO EN LA CIUDAD DE MEXICO.

Trabajo	33.79913	4	.0000
No trabajo	10.67584	4	.0305

CUADRO N° 10

MUJERES QUE TRABAJARON O NO TRABAJARON EN SU LUGAR DE ORIGEN, EN LA CIUDAD DE MEXICO Y AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA 1970, POR ESTADO CIVIL Y PERIODO DE LLEGADA.

Hasta 1955

Trabajo lugar de origen	143.88279	2	.0000
ler trabajo Ciudad de Méx.	67.94659	2	.0000
Trab. al momento de la entrevista	225.40808	2	.0000

Entre 1955-1970

Trabajo lugar de origen	164.162000	2	.0000
ler trabajo Ciudad de Méx.	191.16345	2	.0000
Trab. al momento de la entrevista	91.04572	2	.0000

CUADRO N° 11

SOLTERAS AL LLEGAR QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.

	34.01364	4	.0000
--	----------	---	-------

CUADRO N° 12

SOLTERAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).

	262.51998	9	.0000
--	-----------	---	-------

CUADRO N° 13

SOLTERAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.

	44.81380	9	.0000
--	----------	---	-------

CUADRO N° 14

SOLTERAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).

	147.01959	9	.0000
--	-----------	---	-------

CUADRO N° 15

CASADAS O UNIDAS AL LLEGAR QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA RAMA OCUPACIONAL EN LA CIUDAD DE MEXICO.

	31.11359	9	.0000
--	----------	---	-------

CUADRO N° 16			
CASADAS O UNIDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y RAMA OCUPACIONAL ACTUAL (1970).	381.30425	9	.0000
CUADRO N° 17			
CASADAS O UNIDAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.	75.76465	9	.0000
CUADRO N° 18			
CASADAS O UNIDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).	394.12673	9	.0000
CUADRO N° 19			
DIVORCIADAS O VIUDAS QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.	13.81626	6	.0318
CUADRO N° 20			
DIVORCIADAS O VIUDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON A BUSCAR O MEJORAR TRABAJO, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).	171.99637	9	.0000
CUADRO N° 21			
DIVORCIADAS O VIUDAS AL LLEGAR QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN EL LUGAR DE ORIGEN Y PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO.	34.31358	6	.0000
CUADRO N° 22			
DIVORCIADAS O VIUDAS AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA QUE VINIERON POR OTRAS RAZONES, POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LA PRIMERA OCUPACION EN LA CIUDAD DE MEXICO Y OCUPACION ACTUAL (1970).	248.59608	9	.0000
CUADRO N° 26			
OBreras DE LA PRODUCCION POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO.	34.94480	6	.0000
CUADRO N° 27			
TRABAJADORAS DE LOS SERVICIOS POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR DONDE REALIZA EL TRABAJO.	73.33985	18	.0000

CUADRO N° 28

OTRAS TRABAJADORAS POR NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL (1970) Y LUGAR
DONDE REALIZA EL TRABAJO.

279.99703

28

.0000

B I B L I O G R A F I A

- Alba, Francisco. "Logros y limitaciones en la absorción de la fuerza de trabajo en México". En: Demografía y economía. Vol. XVII, N. 4(60), 1984. pp. 557-580.
- Alba, Francisco. La población de México: evolución y dilemas. 3a ed. México, El Colegio de México, 1984.
- Alonso, José A. "La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana". En: Estudios Sociológicos. Vol. VI, N. 18, septiembre-diciembre 1988.
- Arguello, Omar. "Migración y cambio estructural". En: Migración y desarrollo 2. Grupo de trabajo en migraciones CLACSO, Buenos Aires, 1973.
- Arizpe, Lourdes. Campesinado y migración. México, Secretaría de Educación Pública, 1985.
- Balán, Jorge. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional: notas para una discusión". En: Demografía y economía. Vol. VII, N. 2, 1973. pp. 149-163.
- Barbieri, M. Teresita de. "Incorporación de la mujer a la economía urbana de América Latina". En: Memorias del congreso latinoamericano de población y desarrollo. México, El Colegio de México, UNAM, PISPAL, 1984. pp.355-389.
- Barbieri, M. Teresita de. "Notas para el estudio del trabajo de las mujeres: el problema del trabajo doméstico". En: Demografía y Economía. Vol. XII, N. 1(34), 1978. pp. 129-137.
- Barkin, David. "El impacto demográfico del desarrollo económico regional. Un estudio de migración". En: Demografía y Economía. Vol. V, N. 1, 1971. pp. 40-55.
- Benería, Lourdes y Martha Roldán. Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la Ciudad de México. México, El Colegio de México, 1992.
- Blumberg, Rae Lesser. "Income under female versus male control. Hypotheses from a theory of gender stratification and data from the Third World". En: Journal of family issues. Vol. 9, N. 1, March 1988. pp. 51-84.
- Blumberg, Rae Lesser y Marion Tolbert Coleman. "A theoretical look at the gender balance of power in the American couple". En: Journal of family issues. Vol. 10, N. 6, 1989.

Christenson, Bruce, Brígida García y Orlandina de Oliveira. "Los múltiples condicionantes del trabajo femenino en México". En: Estudios Sociológicos. Vol. VII, N. 20, mayo-agosto, 1989.

Consejo Nacional de Población. México demográfico. México, CONAPO, 1979.

Contreras Suárez, Enrique. "Migración interna y oportunidades de empleo en la Ciudad de México". En: El perfil de México en 1980. 3a ed. México, Siglo XXI, 1974. pp. 359-417.

Contreras Suárez, Enrique. Estratificación y movilidad social en la Ciudad de México. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava. Métodos estadísticos aplicados a la investigación en ciencias sociales: análisis de asociación. México, el Colegio de México, 1987.

Dixon-Mueller, Ruth y Richard Anker. Evaluación del aporte económico de la mujer al desarrollo. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 1989.

Dollot, Lous. Las migraciones humanas. Barcelona, Oikos-tau, 1971.

Feijoó, María del Carmen. La mujer, el desarrollo y las tendencias de población en América Latina. Bibliografía comentada. Buenos Aires, El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), 1980.

García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira. Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. México, El Colegio de México- Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1982.

García, Brígida. "La participación de la población en la actividad económica". En: Lecturas sobre temas demográficos. México, El Colegio de México, 1982.

Garza Villarreal, Gustavo. El proceso de industrialización en la Ciudad de México (1821-1970). México, El Colegio de México, 1985.

Garza, Gustavo. "Desarrollo económico, urbanización y políticas urbano regionales en México (1900-1982)". En: Demografía y economía. Vol. XVII, N. 1(54), 1983. pp. 157-180.

Gollás, Manuel. "La migración, el ingreso y el empleo urbanos". En: Demografía y economía. Vol. XIV, N. 1(41), 1980. pp. 1-26.

González de la Rocha, Mercedes. Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos de Guadalajara. Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 1986.

Holguín Quiñones, Fernando. Estadística descriptiva aplicada a las ciencias sociales. 2ª Edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

Igartúa Méndez, Rosa María. Algunas características de los trabajadores manuales no calificados de la Ciudad de México. Tesis, FLACSO, 1983.

Jelin Elizabeth, Jorge Balán y Harley L. Browning. Movilidad social, migración y fecundidad en Monterrey Metropolitano. Monterrey, Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León, Population Research Center de la Universidad de Texas, 1967.

Jelín Elizabeth. La mujer y el mercado de trabajo urbano. Buenos Aires, El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), 1978.

Jelín, Elizabeth. Migración a las ciudades y participación en la fuerza de trabajo de las mujeres latinoamericanas: el caso del servicio doméstico. Buenos Aires, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), 1976.

Joeques, Susan P. La mujer y la economía mundial. México, Siglo XXI, 1987.

López M., Cecilia y Molly Pollack. Mujer y desarrollo: un enfoque diferente. Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo, 1989.

Lustig, Nora y Teresa Rendón. "Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer, y características socioeconómicas de la familia en México". En: Demografía y economía. Vol. XII, N. 1(34), 1978. pp. 75-98.

Maguid, Alicia. Argentina: migración y pobreza durante la década del 80. Paris, Centre de Recherche et de Documentation sur l'Amérique Latine, 1990.

Meadows, Donella H. et al. Los límites del crecimiento. México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

México. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. IX Censo general de población, 1970. México, Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1972.

México. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Participación de la mujer en la vida económica del país. México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1975.

México. Secretaría de la Presidencia. Estructura del sector servicios. México, Secretaría de la Presidencia, Dirección General Coordinadora de la Programación Económica y Social, 1976.

México. Secretaría de Programación y Presupuesto. Estudios sobre la mujer. El empleo y la mujer; bases teóricas, metodológicas y evidencia empírica. México, SPP, 1982

México. Secretaría de Programación y Presupuesto. La población de México, su ocupación y sus niveles de bienestar. México, SPP, 1979.

Meyer, Lorenzo. "El primer tramo del camino". En: Historia General de México. 3a ed. México, El Colegio de México, 1981.

Muñoz Humberto y Orlandina de Oliveira. "Migración interna y movilidad ocupacional en la Ciudad de México". En: Lecturas sobre temas demográficos. México, El Colegio de México, 1982.

Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern. Migración y desigualdad social en la Ciudad de México. México, El Colegio de México-Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1977.

Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern. "Migración y marginalidad ocupacional en la Ciudad de México". En: El perfil de México en 1980. 3a ed. México, Siglo XXI, 1974. pp. 325-357.

Nacional Financiera. La economía mexicana en cifras. México, Nacional Financiera, 1981.

Oberai, A. S. Migración, urbanización y desarrollo. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo, 1989.

Pantelides, Edith. Estudio de la población femenina económicamente activa en América Latina, 1950-1970. Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, 1976.

Paredes, Querubina H. de, Maritza Izaguirre P. e Inés Vargas Delaunoy. Participación de la mujer en el desarrollo de América Latina y El Caribe. Santiago de Chile, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 1975.

Pedrero, Mercedes. La participación femenina en la actividad económica y su presupuesto de tiempo: notas sobre problemas relativos a conceptos y captación. México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo, 1977.

Pinto, Aníbal y Jan Křákal. El sistema centro periferia 20 años después. s.l., ONU, 1972.

Programa de México para el año internacional de la mujer. Situación de la mujer en México. México, Programa de México para el año internacional de la mujer, 1975.

Rendón G., Jorge Leopoldo. Participación de la mujer en la fuerza de trabajo: significado e implicaciones. El caso específico del Estado de México. México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo, 1977.

Rendón, Teresa y Mercedes Pedrero. La Mujer trabajadora. México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1975.

Rogers, Andrei. "Migración, urbanización y desarrollo". En: Demografía y economía. Vol. XVI, N. 3(51), 1982. pp. 377-398.

Sen, Amartya K. Women, technology and sexual divisions. New York, United Nations, 1985.

Singer, Paul. Economía política de la urbanización. 7a ed. México, Siglo XXI, 1986.

Solís de Alba, Ana Alicia. "La ayuda laboral femenina: las trabajadoras mexicanas ante la texibilización". En: Nueva Sociedad. N. 115, septiembre-octubre 1991. pp. 48-55.

Tabah, Leon y Mara Eugenia Cosío. "Medición de la migración interna a través de la información censal: el caso de México". En: Demografía y Economía. Vol. IV, N. 1, 1970. pp. 43-84.

Tienda, Marta. "Diferenciación regional y transformación sectorial de la mano de obra femenina en México, 1970". En: Economía y demografía. Vol. XI, N. 3(33), 1977. pp. 307-325.

Unikel, Luis. El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras. 2a ed. México, El Colegio de México, 1978.

Urquidi, Victor L. "Empleo y explosión demográfica". En: Lecturas sobre temas demográficos. México, El Colegio de México, 1982.

Urzúa, Raúl. El desarrollo y la población en América Latina. México. Siglo XXI, 1979.

Weller, Robert H. y John J. Macisco Jr. "Fecundidad, migración y aspiraciones de movilidad social en los países en desarrollo: sugerencias para investigación". En: Demografía y economía. Vol. V, N. 1, 1971. pp. 56-76.

Yiu-Kwan Fan. On rural-urban migration and economic development in less developed countries. Madison, University of Wisconsin, 1973.